



Universidad Abierta Interamericana

Facultad de Investigación y Desarrollo Educativos

Tesis de Licenciatura en Educación Inicial

**“LA ACCIÓN DOCENTE Y EL DESARROLLO DEL
POTENCIAL CREATIVO EN NIÑOS DE 4 Y 5 AÑOS.”**

Una aproximación a las propuestas pedagógicas que potencian u obturan el desarrollo creativo en los niños del Jardín de Infantes de Fo.Na.Vi de Zona oeste, de la ciudad de Rosario.

Adriana Alejandra Borese

Sede Rosario

Marzo de 2015

Dedico este trabajo especialmente a...

Héctor, mi esposo, mi compañero de ruta incondicional, por apoyarme siempre en cada paso y decisión que tomé en la vida. Gracias por el valioso tiempo dedicado a sostenerme, acompañarme y cuidarme...

Cristian y Rodrigo, mis queridos hijos, dos seres llenos de luz, que le dan un especial color y brillo a mis días con su enorme cariño, sus particularidades y ocurrencias...

Lidia y Alberto, mis padres, por cultivar en mí tantos valores y permitirme elegir libremente mi vocación...

Liliana, Carlos, Cristina, Juan Manuel, María del Carmen y Leonardo, mis hermanas y hermanos, por acompañarme en todas las etapas de mi vida...

Toda mi gran familia: suegros, cuñados/as y sobrinos/as, por valorarme y ser parte de mi existencia...

Lorena Arredondo, mi querida compañera de Facultad, por las largas horas de estudio que transitamos juntas y por los bellos momentos compartidos...

Agradezco a...

Mis once compañeras de curso, por los instantes vividos y compartidos durante estos dos años.

La profesora Carina Cáceres, por enseñarme tanto, y por su guía experta y dedicación, durante todo el transcurso de mi carrera.

La profesora Natalia Leoni, por su apoyo y orientación, en la última etapa.

La Licenciada Patricia Dimángano, Directora de la carrera, y a todos los profesores de U.A.I, por compartir sus saberes.

Patricia Trotta y Liliana Lelli, directivos del Jardín de Infantes Nucleado N° 81 “Los Zorzales”, por permitirme acceder a la Institución.

Mónica Cortés, Nora Godes, Melina Gómez y María Soledad Montemagno, docentes del Jardín de Infantes Nucleado N° 81 “Los Zorzales”, por abrirme las puertas de sus aulas y compartir sus experiencias.

Todos y cuantos hicieron posible que haya alcanzado esta meta.

Escultura tallada en palabras

¿Qué es la creatividad?,
te preguntas, mientras lanzas
la duda a tu pensamiento
sin conseguir aclararla.

¿En qué está lo creativo?,
insistes con tu mirada
ansiosa de una respuesta
que te viene denegada.

Mira en ti, en la Conciencia,
Y lograrás encontrarla
bordada de fantasía
o de ingenio disfrazada,
de actitud abierta al medio,
de imaginación alada,
de originales ideas
o de vida cotidiana.

La vida es relación
y ésta viene acompañada
del sentimiento que late
en lo profundo del alma.

Creatividad es vida,
la vida trae esperanza,
la esperanza es ilusión
que al futuro pone alas.

S. de la Torre, 1999

Resumen

El propósito de esta investigación es conocer el modo en que influye la acción docente en el desarrollo del potencial creativo en los niños de 4 y 5 años, del Jardín de Infantes de Fo.Na.Vi de Zona oeste, de la ciudad de Rosario, en el área de la expresión y comunicación, e identificar las propuestas pedagógicas que potencian u obturan ese desarrollo.

Esta investigación se realiza desde el paradigma interpretativo simbólico. El diseño es cualitativo. Por su finalidad es investigación básica pura; transversal (seccional sincrónica) por su alcance temporal, ya que se da en un único momento; descriptiva: describe un suceso del presente; de campo sobre el terreno ya que el fenómeno se da naturalmente; idiográfica porque se investiga sólo un recorte; descriptiva; orientada al descubrimiento. Se utilizan la observación y la entrevista como técnicas. Las mismas se aplican sobre una muestra compuesta por cuatro docentes, de salas de 4 y 5 años.

Noemí Burgos (2007) expresa que “la creatividad se enseña y se aprende”. Por ello, El Jardín de Infantes, como escuela creativa, debe analizar el sentido y significado de aquellas prácticas naturalizadas y sostenidas en estereotipos y rutinas.

En las prácticas áulicas observadas en esta investigación, se identifican propuestas pedagógicas que favorecen y otras que obturan el desarrollo del potencial creativo. Las docentes de esta Institución sostienen concepciones y posturas a favor de la creatividad, que no siempre se ven reflejadas en el aula, por lo que existe incoherencia entre teoría y práctica.

Otro punto importante es la capacitación docente. Para fomentar calidad educativa, debe existir formación permanente.

Este trabajo pretende aportar a la Educación Inicial una mirada reflexiva sobre las prácticas áulicas, que permita a los docentes analizar sus propuestas pedagógicas, fundamentándose en teorías sobre desarrollo del potencial creativo, y cambiar las que no estimulan el mismo.

Palabras claves:

ACCIÓN DOCENTE - POTENCIAL CREATIVO -

PROPUESTAS PEDAGÓGICAS - POTENCIACIÓN - OBTURACIÓN

ÍNDICE

Introducción	1
Marco teórico	3
Antecedentes de investigación:	3
Historia del concepto de Creatividad.	10
La Creatividad: Conceptualización.	11
Dimensiones de la Creatividad: Proceso, Persona, Producto, Ambiente.	17
Proceso.	18
Persona.	20
Producto.	21
Ambiente.	22
Creatividad y Educación.	23
La Creatividad en la Normativa Argentina: Diseño Curricular Jurisdiccional Educación Inicial de la Provincia de Santa Fe, N.A.P (Núcleos de aprendizajes prioritarios) de Educación Inicial y Ley de Educación Nacional Nº 26.206.....	24
Desarrollo del potencial creativo en la escuela.	26
Creatividad en Educación Inicial: ¿Cómo se desarrolla el potencial creativo en el segundo ciclo de este Nivel?	28
El docente creativo en la Educación Inicial.	32
Propuestas pedagógicas que favorecen u obturan el desarrollo del potencial creativo.	36
Marco metodológico	42
Población	43
Muestra	43
Técnicas e instrumentos de medición aplicados.....	44
Procedimiento:	46
Análisis de datos.....	46
Conclusiones.....	63
Bibliografía.....	69
ANEXO	72
Indicadores de observación.....	73
Entrevista.....	74

Introducción

En la Ley de Educación Nacional N° 26.206, promulgada en el año 2006, y vigente al momento, se hace referencia y se cita al desarrollo del potencial creativo como parte de la Educación, en el Artículo 11, inc. t :

“Brindar una formación que estimule la creatividad, el gusto y la comprensión de las distintas manifestaciones del arte y la cultura.”

Así mismo en el apartado dedicado a la Educación Inicial, se propone el desarrollo de la creatividad en este Nivel, en el Artículo 20, inc. c:

“Desarrollar su capacidad creativa y el placer por el conocimiento en las experiencias de aprendizaje.”

Basándonos en lo antes mencionado, puede afirmarse que el desarrollo del potencial creativo es uno de los Objetivos de la Educación Inicial.

Numerosos investigadores afirman que la creatividad es una potencialidad de todas las personas, y especialmente una capacidad inherente e indisoluble del desarrollo infantil.

El Jardín de Infantes juega un papel fundamental en este desarrollo, ya que es mucho lo que se puede hacer para desplegar las potencialidades creadoras en los niños y niñas de este Nivel.

Sin embargo, algunas experiencias educativas pueden limitar e inhibir el desarrollo de la creatividad. Por ello es muy importante que los docentes sean facilitadores de experiencias de aprendizaje significativas y creativas.

A pesar de que la mayoría de las concepciones que los maestros tienen sobre el desarrollo del potencial creativo no son conscientes, ellas se reflejan en su práctica pedagógica. Esto permite que en esta investigación sea viable reconocer y comprender cuáles son esas concepciones, a través, principalmente, de lo que dice y hace el docente en el escenario principal: el aula de clase.

Como lo menciona Klimenco (2008), hoy la Educación tiene un gran reto: crear nuevos modelos pedagógicos que respalden una enseñanza orientada a fomentar el desarrollo del potencial creativo de los alumnos en todos los niveles del Sistema Educativo.

La presente investigación se lleva a cabo en el Jardín de Infantes de barrio Fo.Na.Vi de Zona oeste, de la ciudad de Rosario, durante el año 2014. Se aborda la misma con el objetivo de conocer el modo en que influye la acción docente en el desarrollo del potencial creativo en el área de la expresión y comunicación, en niños de 4 y 5 años, identificar las propuestas pedagógicas que potencian u obturan ese desarrollo, conocer cuáles son las concepciones que tienen las docentes de la Institución sobre la creatividad y su desarrollo en el ámbito educativo, y establecer si estas concepciones se reflejan en sus prácticas pedagógicas.

Surgen así una serie de preguntas problematizadoras, a las que se intentará dar respuesta en esta investigación:

¿De qué modo influyen las propuestas pedagógicas en el desarrollo de la capacidad creativa en el área de la expresión y comunicación, de niños y niñas de 4 y 5 años, del Jardín de infantes de Fo.Na.Vi de Zona oeste, de la ciudad de Rosario? ¿Cuáles son las propuestas pedagógicas que potencian el desarrollo creativo en el área de la expresión y comunicación, de los niños de este Jardín de Infantes? ¿Cuáles son las propuestas pedagógicas que obturan el desarrollo creativo en el área de la expresión y comunicación, de estos niños? ¿Qué concepciones tienen las docentes del Jardín de Infantes de Fo.Na.Vi de Zona oeste, de la ciudad de Rosario sobre el desarrollo del potencial creativo en el ámbito educativo? ¿De qué manera se reflejan estas concepciones en su práctica pedagógica?

La idea a investigar surge a partir de la experiencia pedagógica personal, como actual docente de esta Institución, con saber experto y formación pedagógica, donde en situaciones compartidas con otros docentes, se observan propuestas áulicas que no siempre reflejan coherencia entre las concepciones pedagógicas adoptadas y la práctica.

Esta investigación pretende responder a una necesidad de cambio, a la posibilidad de un giro real en las aulas, que mejore la calidad de la Educación, en busca de un docente crítico, investigador y creativo, que crea en el potencial creativo de sus alumnos y en el suyo propio.

Para lograr este cambio, es preciso que los maestros conozcan cómo influye su práctica educativa y creatividad en sus propios alumnos y logren comprender verdaderamente cuáles son las conductas y actitudes que favorecen u obstaculizan el desarrollo de este potencial.

Marco teórico

Antecedentes de investigación:

Muchas son las investigaciones que se centran en la creatividad, desde diferentes perspectivas. Para llevar a cabo este trabajo de investigación, se han seleccionado aquellas que resultan más significativas y pertinentes a la problemática elegida. La mayoría de las investigaciones halladas son internacionales, realizadas en distintas ciudades de España y en Colombia. Sólo se halló una de origen nacional, de la provincia de Mendoza.

Circunscripta en las investigaciones internacionales, cabe destacar la de Ruiz Rodríguez, C. (2004) quien en su investigación *Creatividad y Estilos de Aprendizaje* plantea dos objetivos fundamentales: por un lado, establecer, a través de una profunda revisión de las teorías relacionadas con la Creatividad, un marco teórico de referencia en el que integrar cualquier investigación psicopedagógica orientada a la mejora de la práctica docente; y el otro objetivo, realizar algunos aportes al conocimiento de la posible relación existente entre la capacidad creativa del alumno y la forma en la que éste interacciona con el medio educativo, la manera en la que se implica en el proceso de enseñanza-aprendizaje y las condiciones ambientales en las que el alumno prefiere trabajar, es decir, los estilos de aprendizaje.

La muestra objeto de este estudio está compuesta por trescientos treinta y ocho estudiantes de todas las especialidades de la Diplomatura de Magisterio de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Málaga: cuarenta y seis estudiantes de Educación Musical, cuarenta y seis de Educación Infantil, cincuenta y dos de Educación Primaria,

cincuenta y tres de Educación Física, cuarenta y ocho de Educación Especial , cincuenta de Lenguas Extranjeras y cuarenta y tres de Audición y Lenguaje; con edades comprendidas entre los 18 y los 47 años, de los cuáles doscientos treinta y uno son de género femenino y ciento siete de género masculino.

Ruiz Rodríguez, C. afirma que existen diferencias significativas en las preferencias por los Estilos de Aprendizaje, en función de la especialidad que se esté cursando.

La principal conclusión a la que llega el autor, tras el análisis de las evidencias teóricas y los datos empíricos, es que la manifestación de un estilo de aprendizaje determinado, mantiene relación con los niveles creativos que manifiestan los alumnos, específicamente a través de sus componentes emocionales.

Dentro del mismo grupo de investigaciones internacionales se encuentra la de Franco, C. (2006) quien en su investigación *Relación entre las variables auto concepto y creatividad en una muestra de alumnos de educación infantil*, pretende comprobar la relación existente entre los factores afectivos y la capacidad creativa, ya que la expresión de esta última redonda de forma positiva en la manifestación del autoconcepto.

El objetivo de la investigación es demostrar la factibilidad de estimular y mejorar el auto concepto, en una muestra de alumnos de Educación Infantil, de Almería, España, constituida por setenta y un niños (treinta y seis niños y treinta y cinco niñas) entre 5 años y 5 años 11 meses, con un rango intelectual normal, a través de un programa psicoeducativo dirigido a la estimulación creativa de estos niños.

El autor concluye que, el autoconcepto puede ser estimulado a través de la implementación de un programa psicoeducativo basado en los cuentos, diseñado especialmente para el desarrollo de la creatividad. De esta manera, confirma la hipótesis específica referida al efecto del programa en la creatividad y el autoconcepto de los sujetos, encontrándose que aquellos que fueron sometidos al programa manifestaron un aumento

significativamente mayor en su expresión de la capacidad creativa y de su autoconcepto, que aquellos que no fueron sometidos a la aplicación de dicho programa. Estos resultados ponen de manifiesto la importancia de desarrollar y estimular el potencial creativo lo más temprano posible en el desarrollo y en el nivel infantil, donde aún los niños pueden expresarse libremente, ya que los logros creativos de una persona constituyen la base para un autoconcepto positivo.

Continuando con las investigaciones internacionales, se halla *Concepciones de los maestros sobre la creatividad y su enseñanza*, de Iriarte Diazgranados, Núñez y otros (2008), quienes se plantean como objetivo, conocer las concepciones (teorías implícitas) de seis maestros (dos de lenguaje, dos de matemáticas y dos de arte) de un colegio de la ciudad de Barranquilla (Colombia), sobre la creatividad y su enseñanza, y la manera como éstas se reflejan en la práctica pedagógica.

Los autores expresan que, la diversidad de concepciones de la creatividad y su enseñanza, no pueden ser fuente de juicios de valor negativos, ya que, en educación no tienen por qué existir paradigmas dominantes y excluyentes y la coexistencia de posiciones divergentes de pensamiento es un estado natural y una muestra de madurez por la que logra comprenderse la enseñanza.

Independientemente del área de conocimiento, se comparten concepciones generales sobre el fenómeno de la creatividad; y no hay una enseñanza única para cada una de ellas. Las mismas, y su enseñanza, inciden en la forma como los sujetos desarrollan su práctica de aula. Cada concepción de los sujetos en particular tiene sus propios matices que la hacen única.

Otra de las investigaciones de tipo internacional es *Influencia de un programa de intervención psicomotriz sobre la creatividad motriz en niños de Educación infantil*, de Justo Martínez, E. y Franco Justo, C. (2008), quienes investigan la influencia de este programa, en niños de aulas del último curso de Educación infantil, de dos colegios públicos de la ciudad

de Almería, España. Se plantean como objetivo de este trabajo, comprobar si es factible mejorar la creatividad motriz en niños de último curso de Educación infantil (sala de 5 años) mediante la aplicación de un programa de estimulación psicomotriz.

La muestra del presente estudio la constituyen cuarenta y tres niños, de dos aulas de 5 años de Educación infantil, de dos colegios públicos de la ciudad de Almería.

El grupo experimental estuvo formado por veintiún alumnos (nueve niñas y doce niños), y el grupo control por veintidós alumnos (diez niñas y doce niños). Las edades de los mismos oscilan entre los 4 años 9 meses y los 5 años 8 meses. Los autores consideran que, la intervención psicomotriz es un procedimiento válido y eficiente para la mejora de la creatividad motriz en niños de Educación infantil, que las tres variables de la creatividad: flexibilidad, originalidad e imaginación, presentan incrementos significativos, favoreciendo la adaptación de los niños de esta edad a diferentes problemas motrices, y que es necesario que el niño se sienta seguro y aceptado como ser único para que se exprese libremente en su creatividad. Afirman que la actividad lúdica puesta en práctica en el programa psicomotriz ha favorecido la exploración, la creación y la expresión a través de diversos lenguajes: corporal, plástico, gráfico, verbal, musical, etc. El acto creativo encuentra su analogía en el juego del niño, pues se basa, como éste, en la curiosidad que impulsa a observar y a explorar. Así pues, el juego no sólo puede fomentar la creatividad, sino que la curiosidad y la actividad lúdica contribuyen al desarrollo infantil.

Justo Martínez, E. y Franco Justo, C. piensan que la creatividad se acrecienta en la libertad, pero necesita orientación para no caer en extravagancia improductiva; para ello es necesario crear espacios y tiempos significativos en los que los niños tengan la oportunidad de vivir el placer del movimiento con la orientación oportuna. La estimulación de las capacidades creativas debe ser asumida principalmente por el sistema educativo, y, para no desperdiciar este potencial humano, debería comenzarse desde la Educación infantil.

Finalmente, concluyendo con las investigaciones internacionales, se presenta la de Ruiz Gutiérrez, S. (2010), quien en su trabajo *Práctica educativa y creatividad en Educación Infantil*, se propone conocer en qué grado la práctica educativa influye en la potenciación o inhibición de la creatividad del alumnado de la sala de 5 años, de ocho centros educativos de Málaga, España. No sólo tiene en cuenta aspectos metodológicos, sino también la propia creatividad del docente. Lleva a cabo esta investigación, sobre una muestra de ciento sesenta y siete alumnos de sala de 5 años y ocho maestras de sala de 5 años, una de cada centro educativo. El autor pone de manifiesto la importancia de la práctica educativa, la creatividad de los docentes y la huella creativa en el desarrollo y potencialización de la creatividad en el alumnado de Educación Infantil. También sostiene que la puesta en práctica de una metodología educativa constructivista fomenta y facilita el desarrollo de los tipos de creatividad, tanto al final de la etapa de Educación infantil como durante los dos años anteriores, mientras que las prácticas educativas tradicionales no tienden a fomentar estos tipos de creatividad, e incluso pueden frenarla.

La creatividad verbal está más afectada por la práctica docente que la creatividad figurativa, sobre todo en las variables originalidad y fluidez verbal, aunque en flexibilidad verbal también se puede observar un incremento mayor en las aulas constructivistas. Las prácticas educativas tradicionales no facilitan el desarrollo de la creatividad en las primeras edades, lo que hace ver la necesidad de apostar por un cambio de actitud por parte del docente y construir un currículum que apueste por la educación en y para la creatividad.

Ruiz Gutiérrez afirma que el paradigma constructivista es un buen punto de partida para crear ese currículum creativo, ya que tiene en cuenta a la educación como un fenómeno sistémico donde se produce una dialéctica entre el alumno, el ambiente, otros agentes educativos (entre ellos el maestro) y la propia práctica educativa. Para construir ese currículum creativo (donde se eduque en y para la creatividad) no es suficiente con

actuaciones aisladas y asistemáticas, es necesaria la búsqueda de una práctica educativa que dé respuestas creativas, y que permitan vivir la creatividad. Ya que ésta no es sólo crear.

Por otro lado, expone que el juego tiene gran importancia en el desarrollo de la creatividad como práctica esencial, y que el mayor desarrollo de la creatividad verbal se da en las aulas constructivistas, porque en ellas se da oportunidad al alumno para expresarse libremente, hablar, exponer y debatir ideas, así como reflexionar sobre ellas.

Ruiz Gutiérrez plantea que es de innegable necesidad apostar por el desarrollo de la creatividad desde los primeros años de escolarización. Desarrollo que también es vital en los propios docentes, los cuales tienen que cultivar su creatividad, aprender técnicas creativas y crear un currículum en el que se apueste por la educación en y para la creatividad, convirtiéndose así en agentes de este constructo. Un maestro que se preocupe y se interese por la creatividad será capaz de transmitir ese interés y motivación al aula, provocando de esta manera un clima educativo en el que se valoren y se fomenten las habilidades creativas de los alumnos. Considera que el maestro de esta etapa educativa, al igual que el de otras, debe apostar por el uso de la pregunta como estrategia didáctica, reconocer el juego como medio de expresión creativa, comprender el error como fuente de aprendizaje, conocer técnicas creativas y entender al alumno en su totalidad (como individuo emocional y cognitivo). Con todo ello estimulará en los alumnos la curiosidad, la práctica investigadora y la capacidad de hacer preguntas críticas, reflexivas y creativas, posibilitándole así formarse como un ser crítico, reflexivo y creativo.

Por otra parte, dentro de las investigaciones nacionales se pone de relieve la de Cymlich, S. (2010), quien en su investigación *La creatividad en la infancia: Importancia para el desarrollo psicosocial*, explora las variables del desarrollo infantil vinculadas a la creatividad y al desarrollo

social, en un grupo de 237 alumnos de 8 a 15 años de escuelas estatales de gestión pública urbano marginales de Mendoza, Argentina.

El objetivo de investigación es profundizar el estudio de las variables vinculadas a la creatividad en la infancia y su relación con el desarrollo social infantil, destacando especialmente las relaciones con los pares. La autora considera a la creatividad como la habilidad de observar y percibir la realidad bajo una nueva perspectiva, e inventar luego soluciones nuevas, originales y eficaces, trasladando esta visión al campo de las relaciones sociales. Desde este punto de vista, la mencionada habilidad podría llevar al niño al desarrollo de conductas socialmente adaptadas, lo cual le permitiría desplegar conductas de liderazgo y una buena adaptación social. Al ser creativo, el niño podría desarrollar diversas destrezas y habilidades cognitivas para poder resolver de manera original los problemas interpersonales, contribuyendo así a fomentar mejores habilidades sociales en el grupo.

Cymlich S. destaca que la creatividad, es un rasgo fundamental del ser humano. Aunque se la ha vinculado a diversas características de personalidad, un elemento común es que la misma está asociada a la flexibilidad y sensibilidad para resolver problemas, a la capacidad de generar ideas nuevas, originales y eficaces. Por ello se considera que la creatividad debe ser estimulada desde la niñez, ya que éste es el momento más adecuado para su desarrollo.

La autora cree que el desarrollo social en la infancia es de gran importancia. Y que las interacciones entre los niños en el aula y los roles que cada uno ocupa, son factores que van a determinar el posterior desarrollo de estos niños, ya que hacen a su posicionamiento social, el cual, es interiorizado por el niño como parte de su identidad social. Esta tesis también tiene por finalidad orientar a directivos y docentes en la importancia del conocimiento de la creatividad en la infancia y en los métodos para estimularla. De este modo, no solamente se podrá fomentar el aprendizaje escolar, dado su correlato con los aspectos cognitivos, sino

que además se podrá asociar al desarrollo de las competencias sociales de los alumnos.

Historia del concepto de Creatividad.

Como lo menciona Ruiz Gutiérrez (2010), etimológicamente el concepto creatividad deriva de la palabra latina *creare*, que significa engendrar, dar a luz, producir, crear, emparentada con la voz latina *crecere*, que quiere decir crecer.

Según Tatariewicz (1990), (citado por Ruiz Gutiérrez 2010), la historia de la creatividad ha pasado por cuatro etapas:

* Primera etapa: caracterizada por la inexistencia del término creatividad. Tal concepto no existía en la Filosofía, ni en la Teología, ni en el propio arte. Los griegos no tenían forma de nombrarla.

Para ellos los artistas no hacían cosas nuevas, simplemente imitaban las que ya existían en la naturaleza, viéndose sujetos a una serie de normas y leyes fuera del alcance de la libertad de acción. La única excepción eran los poetas, quienes hacían cosas nuevas, fabricaban, eran libres en lo que hacían, no estaban sujetas a normas y leyes de la naturaleza.

Los romanos utilizaban el concepto de creatividad en lenguaje coloquial, como sinónimo de padre (*creator*). Más tarde atribuyeron las características de los poetas griegos a los escultores, por lo que éstos fueron lo más próximo a lo que hoy conocemos como creativos.

*Segunda etapa, donde la creatividad era determinada por su uso teológico. El término se utilizó en el ámbito de la Teología, donde *creator* era sinónimo de Dios. En la Edad Media se incluyó a la poesía dentro del arte, el cual estaba encorsetado por el mundo de las destrezas y las normas, lejano al de la creatividad. Durante el Renacimiento se empezaron a esbozar las bases de la naturaleza de la misma, viéndose más explícito el intento por la búsqueda de la palabra idónea.

*Tercera etapa: la creatividad se incorpora al lenguaje del arte. Es en el Siglo XIX donde *creator* (creador) se convierte en el sinónimo de artista. Surgió a su vez el adjetivo creativo y el sustantivo creatividad en el mundo del arte, haciendo alusión a los artistas o a sus obras, llegando a ser incluso sinónimos.

*Cuarta etapa de la historia de la creatividad: amplía sus miras a toda la cultura humana. Tatarkiewicz (1990) la ubica en el siglo XX y siglo XXI, en la que la creatividad está al alcance de todos, dándose el primer paso a principios del siglo XX cuando se empieza a hablar de ella, no sólo en el arte, sino también en las ciencias y en la propia naturaleza.

Ruiz Gutiérrez (2010) expresa que hemos pasado de un concepto negativo y divino de la creatividad, inalcanzable para el hombre, a una concepción humana y real –lejos de la locura–, fruto de la construcción social.

La Creatividad: Conceptualización.

Ruiz Gutiérrez (2010) plantea que la dificultad de definir la palabra creatividad está relacionada con dos realidades que debemos tener en cuenta, para poder comprenderla.

Por un lado, se asocia a la creatividad con una conducta humana compleja, influida por el propio desarrollo social y humano, lo que hace que la propia conceptualización sea una construcción socio-histórica en continua revisión y re-construcción.

Por otro lado, la manifestación de la creatividad puede ser muy diferente dependiendo del campo ante el que nos encontremos (Runco y Sakamoto, 1999, citado por Ruiz Gutiérrez, 2010). Esta dificultad hace que la mayoría de los autores se interesen más por la evolución conceptual del término que en su propia definición.

Popularmente se define la creatividad como la capacidad de crear, sobre todo, en el contexto artístico. La misma es entendida como una habilidad innata de los artistas. Esta concepción supone quedarse sólo en la capa

más superficial del propio concepto. La creatividad es mucho más que el mero hecho de crear.

Klimenco (2008) expone que:

Es necesario desmitificar este concepto, que infortunadamente aún goza de esta errónea atribución. Si la creatividad es representada como algo misterioso, un don o característica exclusiva sólo de unos pocos que cuentan con una predisposición especial, la mayoría puede asumir la actitud de no aspirar a logros creativos o significativos, tanto en un campo determinado como en sus propias vidas. Pero si se la concibe como logro basado en las habilidades comunes que todos comparten, y que se alcanza gradualmente mediante la adquisición de un nivel cada vez mayor de experticia, es posible que la mayor cantidad de las personas aspiren a lograr creatividad personal e histórica.

Por esto, los estudiosos del tema son unánimes en reconocer que todos los individuos tienen en sí un potencial creador, susceptible de estimulación y desarrollo.

Ruiz Gutiérrez (2010) expresa que, desde que Guilford, a mediados del Siglo XX, defendiera la necesidad del estudio de la creatividad, han sido muchas las acepciones que ésta ha tenido. A continuación se citan algunas de las definiciones dadas a la misma, centrandose en las más relevantes y clarificadoras, para comprender mejor este constructo:

Para Guilford (1952) “la creatividad, en sentido limitado, se refiere a las aptitudes que son características de los individuos creadores, como la fluidez, la flexibilidad, la originalidad y el pensamiento divergente.”

Rogers (1954) la entiende como “la aparición de un producto relacional nuevo que resulta del individuo, por un lado, y de los aportes de otros individuos y de las circunstancias que rodean su vida, por otro lado.”

Dos años después, Stein (1956) la define como “aquel proceso que produce una obra nueva que es aceptada como defendible o útil o satisfactoria por un grupo en un determinado momento temporal.”

Murray (1959), al referirse a este concepto como “proceso de realización valiosa y nueva, cuyos resultados son desconocidos”, introduce dos referentes básicos para los futuros intentos de definirlo universalmente: la novedad y el valor que debe poseer aquello que se considera creativo.

Bruner (1963) utiliza el término creatividad para referirse al “acto que produce sorpresas al sujeto, en el sentido de que no lo reconoce como producción anterior.”

Al decir de Piaget (1964), la misma “constituye la forma final del juego simbólico de los niños, cuando éste es asimilado en su pensamiento.”

Más tarde, Gregory (1967) habla de “creatividad como la producción de una idea, un concepto, una creación o un descubrimiento que es nuevo, original, útil y que satisface tanto a su creador como a otros durante algún periodo.”

Otro teórico que se refirió a la creatividad fue Sillamy (1970). Para él ésta “es la disposición para crear que existe en estado potencial en todas las edades. Estrechamente dependiente del medio sociocultural, esta tendencia natural a realizarse, requiere de condiciones favorables para su expresión.”

Para Aznar (1974), “la creatividad permite la producción de soluciones nuevas, sin seguir un proceso lógico, estableciendo relaciones lejanas entre diferentes hechos.”

Así mismo, De Bono (1974) la considera “como una aptitud mental y una técnica del pensamiento.”

Barron (1976) expone “la necesidad de conocer bien lo viejo para llegar a lo nuevo”, por lo que deja claro, “la incidencia del propio conocimiento de la persona en el proceso creador, y su sencilla definición de creatividad como la propia capacidad de producir algo nuevo.”

Torrance (1976) expresa que:

La creatividad es el proceso de ser sensible a los problemas, a las deficiencias, a las lagunas del conocimiento, a los elementos pasados por alto, a las faltas de armonía, etc.; de reunir una información válida; de definir las dificultades e identificar el elemento no válido; de buscar soluciones; de hacer suposiciones o formular hipótesis sobre las deficiencias; de examinar y comprobar dichas hipótesis y modificarlas si es preciso, perfeccionándolas y finalmente comunicar los resultados.

Según MacKinnon (1978):

La verdadera creatividad abarca al menos tres condiciones. Implica una respuesta o una idea nueva o poco frecuente, en cierto modo adaptada a la realidad o modificarla, debe permitir resolver un problema o tener una finalidad definida. Por último, involucra un ahondamiento de la idea original; es preciso que sea juzgada y trabajada para ser desarrollada finalmente.

Gervilla (1986) la define como: “La capacidad de engendrar algo nuevo, ya sea un producto, una técnica, un modo de enfocar la realidad (...) La creatividad impulsa a salirse de los cauces trillados, a romper convenciones, las ideas estereotipadas, los modos generalizados de pensar y actuar.

Según Torre (1991):

La creatividad es un potencial intrínsecamente humano, una capacidad, una cualidad potencial y no actual, específica del ser humano; es intencional, propone dar respuesta a algo; tiene un carácter

transformador, ya que la propia persona creativa recrea, cambia, reorganiza, redefine el medio a través de una interacción dialéctica y transformadora en él; es comunicativa por naturaleza, se orienta al otro; y supone novedad y originalidad, siendo éstos sus identificadores por excelencia.

Otro autor, como Bean (1992) introduce un aspecto muy interesante de la creatividad: la concepción de que ésta forma parte de nosotros. Por ello la entiende como “un proceso mediante el cual un individuo expresa su naturaleza básica a través de una forma o un medio para obtener un cierto grado de satisfacción; ello da como resultado un producto que comunica algo sobre esa persona a los demás.” Es decir, que cuando comunicamos ese producto creativo comunicamos algo de nosotros.

A saber de Saturnino De la Torre (1993) es “la capacidad y la actitud para generar ideas y comunicarlas, capacidad que tiene su origen en los estímulos socioculturales.”

Al definir este concepto, Elvira Caballero Delgado (1995) la concibe como: “Cualidad inherente a la actividad humana. El acto de creación de un nuevo producto, es al mismo tiempo un acto de conocimiento y comprensión de la realidad objetiva, de transformación de esa realidad y de sí mismo; es una vía para el desarrollo de la personalidad.”

Es Armando Flores Arco (1996) quien la considera, “no como atributo de determinados individuos excepcionales, sino una potencialidad de todo ser humano que puede desarrollarse en función de las influencias histórico-sociales y culturales.”

Csikszentmihalyi (1998) supone a la creatividad como:

El resultado de la interacción de un sistema que se encuentra compuesto por tres elementos, los cuales son necesarios para que se dé lugar a una idea, a un producto o un descubrimiento creativo: una cultura, en la que confluyen unas reglas simbólicas;

una persona, que aporta novedad a ese campo simbólico; y un ámbito de expertos, los cuales serían los encargados de reconocer y validar la propia innovación.

Este autor también establece diferentes modos de ser creativo, cada uno de los cuales está desconectado del otro:

Personas brillantes, aquellas que expresan pensamientos inusitados, interesantes y estimulantes; personalmente creativas, las que experimentan el mundo en forma novedosa y original, una creatividad de naturaleza subjetiva, y los creativos, aquellos que alcanzan logros públicos.

Estos últimos son el tipo de personas que este autor estudia.

Dándole importancia a la comunicación de la creatividad, a su aspecto sociocultural, Gardner (2001) asegura que:

Las personas son creativas cuando pueden resolver problemas, crear productos o plantear cuestiones en un ámbito de una manera que al principio es novedosa pero que luego es aceptada en uno o más contextos culturales. De manera similar una obra es creativa si primero destaca por su novedad pero al final acaba siendo aceptada en un ámbito.

Amador (2001) se refiere a la creatividad como “rasgo fundamental del ser humano, el cual debe ser estimulado para que sea parte importante de su vida.”

Ruiz Gutiérrez (2010), formula que encontramos definiciones que aportan cada vez más caras a la creatividad, convirtiéndola en un fenómeno multifacético y complejo, donde ésta va más allá de lo que originariamente se delimita como un producto nuevo.

Todas estas facetas que podemos atribuirle estarán ciertamente determinadas por el ámbito de estudio de la misma: la personalidad creativa, el producto creativo, el proceso creativo y el ambiente creativo. Nos encontramos, por tanto, ante un constructo polisémico,

multidimensional y de significación plural (Torre, 1985-1991), que sin duda contribuye, ha contribuido y contribuirá, al desarrollo personal, sociocultural e histórico de la sociedad.

Ruiz Gutiérrez (2010), al realizar un análisis de la bibliografía anteriormente mencionada, concluye que la mayoría de los autores coinciden en tres características que deberían aparecer en toda definición de creatividad, que permite fijar un marco conceptual que ayuda a entenderla mejor.

El autor afirma que, primero, aparece la afirmación de que toda persona es potencialmente creativa. Segundo, cuando se habla de creatividad se refiere a algo nuevo, que antes no existía, pero que parte de la existencia de otros factores. Tercero, lo creativo es valioso, es decir, supone un avance para la persona o la propia sociedad, tiene que ser útil para ella.

Dimensiones de la Creatividad: Proceso, Persona, Producto, Ambiente.

Como expone Ruiz Rodríguez (2004), cuando se hace uso del término creatividad, se puede estar haciendo referencia a una característica personal de un sujeto, al proceso que subyace a la aparición de un elemento altamente valorado por la sociedad, al producto que resulta de ese proceso y a las características de un determinado ambiente, como estimulador básico del desarrollo de las capacidades y aptitudes de un sujeto.

Torre (2006), citado por Ruiz Gutiérrez (2010), las llama las cuatro “P” (de pilares) sobre las que se sustenta el edificio de la creatividad: persona, proceso, potenciación (ambiente) y producto.

Adhiero a lo expresado por Flamenco (2008), quien considera que “esta división en dimensiones es artificial y que se realiza con fines académicos para definirla conceptualmente. “La autora sostiene que en la vida real, estos aspectos son continuos e interdependientes: “el producto contiene el resultado de un proceso, el proceso nace en las capacidades y características de una persona, y la manifestación y desarrollo de estos

últimos depende de las particularidades del ambiente en el cual está sumergida la persona”. Para ella “los cuatro elementos constitutivos representan un continuo proceso de interrelación dialéctica que se realiza durante toda la vida del individuo.”

De meritoria relevancia es lo expuesto por Ruiz Gutiérrez (2010), quien presume que el análisis de estas dimensiones, “facilita el reconocimiento de cómo se refleja la creatividad en el alumno y el docente (personalidad), en el aula de Educación infantil (ambiente y producto del propio docente), así como la importancia de la metodología educativa (proceso)”.

A continuación se realiza una breve exposición de cada una de ellas.

Proceso.

Goñi (2000), citado por Chacón Araya (2005), indica que “la expresión proceso creativo podría ser una secuencia de pasos o etapas utilizados para resolver un problema, puede representar un cambio perceptual rápido o la transformación que se dispone, cuando se produce una nueva idea o solución a un problema”. Sin embargo, también puede referirse a las técnicas o estrategias que utilizan las personas creativas, ya sea consciente o inconscientemente, para producir una nueva idea o combinación, relación, significado, percepción o transformación.

Varios autores, basados en sus investigaciones sobre personas creativas, han definido las fases del proceso creativo. Se presentan a continuación, las especificadas por los profesores Csikszentmihalyi y Sternberg.

Csikszentmihalyi (1996), citado por Gómez Cantero (2005), explica que hay cinco pasos en los procesos creativos:

-La preparación: la persona que está trabajando en una idea queda inmersa en ella; se concentra sobre todo en el problema que quiere resolver.

-El período de incubación: se comienzan a establecer conexiones entre diferentes ideas. Conexiones que son distintas a las habituales: nuevas formas de relacionar ideas, deducciones sugerentes, simplificaciones que no se pueden ver a simple vista.

-La generación de una nueva idea: “es el ajá de los sabios.” Surge una nueva luz que ilumina de forma diferente lo que se trata de resolver.

-La validación de la nueva idea: paso importante y, al menos, tiene dos procesos. El primero, evaluar si no ha habido errores en la generación de la idea, es decir, que haya coherencia. El segundo, asegurar que la idea es consistente, es decir, no sólo servirá para resolver un problema puntual, sino que será generalizable.

-La elaboración: una vez validada la idea, se fundamenta y extraen conclusiones. Es el trabajo más arduo y requiere del trabajo de muchas personas y de tiempo.

En la misma tendencia, Sternberg (1999), citado por Gómez Cantero (2005), establece unos pasos similares a los del profesor Csikszentmihalyi (1996). Son los cinco siguientes:

-La aparición del trabajo, que se da por una necesidad externa o por un estímulo interno de la persona que quiere resolver un problema. Para que se pueda dar una respuesta creativa, es necesaria una alta motivación intrínseca de la persona, que le comprometa en el proceso. De ahí que es más sencillo lograr soluciones creativas cuando los procesos son iniciados por una necesidad o curiosidad intelectual de la propia persona.

-La fase de preparación. Se busca información relevante que ayude al hallazgo de una idea creativa. Además de la información, es necesario empezar a construir la respuesta. Aquí se ponen en juego las competencias profesionales de la persona en su dominio. Es probable que este proceso se detenga si no hay un correcto desempeño, un conocimiento profundo de su disciplina y de los modos de trabajar. Es en el paso de la motivación a la utilización de estas competencias, donde se produce el aprendizaje, que marca de forma profunda el proceso creativo.

-La generación de la respuesta. Aparecen diferentes alternativas, según se va instalando la posible solución. La motivación tiene un papel esencial, para que estas opciones aporten valor a la búsqueda de la solución. En la generación de las mismas, también aportan importancia las habilidades creativas. Si las alternativas son comunes, no se generará

creatividad. Para que sea creativa es necesario una 'rotura' con los procesos habituales. Es lo que Sternberg llama el "*set-breaking*".

-La validación: este paso es necesario para asegurarse que la alternativa generada es coherente. Debe cumplir con los criterios habituales en el dominio o la disciplina de que se trate.

-La solución: en algunos casos resulta útil para resolver lo que se pretende y ayuda a potenciar la motivación de la persona o del equipo. Puede acontecer, que la solución no sea relevante, aunque sea creativa. También podrían darse situaciones intermedias. Estos escenarios contribuirán a mejorar o a disminuir la motivación, elemento clave para nuevos desarrollos creativos.

Persona.

Según Dabdoub Alvarado (1997), el estudio de las características de la persona creativa se ha abordado desde diferentes perspectivas: desde las teorías de la personalidad; mediante la identificación de los rasgos que caracterizan a los individuos creativos; identificando las habilidades cognitivas, actitudes y estilos de creatividad.

En esta investigación nos centraremos en los rasgos característicos de la persona creativa.

Según puntualizan Aguirre, Gómez y Espinoza (2002), autores como Guilford, Torrance y Lowenfeld coinciden en plantear los siguientes atributos como características de la persona creativa:

-Fluidez ideacional. Facilidad para producir cantidad de ideas, hipótesis y puntos de vista ante una situación o problema.

-Flexibilidad. Capacidad para adaptarse rápidamente a las situaciones nuevas y a los cambios.

-Sensibilidad. El individuo creativo tiene una aguda percepción de todo lo extraño e inusual y se deja interrogar por ello.

-Originalidad. Habilidad para producir respuestas poco comunes y establecer asociaciones remotas o no convencionales.

De Zubiría (1998), citado por Aguirre, Gómez y Espinoza (2002), refiere que “la fluidez ideacional tiene que ver con la capacidad de producir más ideas, objetos, obras, diseños, en un mínimo de tiempo o sea con la productividad, eficacia y efectividad que tiene el individuo.”

Explica a la flexibilidad como: "posibilidad que tiene una persona para ver un problema desde diferentes puntos de vista" y explicita sobre la originalidad: “la persona gesta, propone y desarrolla cosas diferentes a las del grupo de referencia.”

Producto.

Los productos creativos pueden tomar diversas y variadas formas y pueden ser o no tangibles.

Romo (1988) considera que “para que un producto sea creativo debe cumplir los requisitos de originalidad y valor”. Cabezas (1993), cree que éste “debe ser original, novedoso, impredecible, singular y sorprendente”. (Citados por Ruiz Gutiérrez, 2010).

Ruiz Gutiérrez (2010), expone las ideas de MacKinnon (1978), quien caracteriza al producto creativo como diferente a los productos corrientes, en donde se ven las huellas del proceso, la persona y el ambiente creativo. Las cuatro dimensiones actúan interdependientemente, donde una sin la otra puede hacer que el producto creativo se vea inhibido.

Sternberg y Lubart (1997) proponen dos rasgos propios del producto creativo: “original, cuando estadísticamente es poco común; y apropiado, tiene que ser útil a la solución de un problema”. (Citado por Ruiz Gutiérrez, 2010).

Ruiz Rodríguez (2004) considera que “un producto es creativo cuando una respuesta observable a un problema reúne las cualidades de ser novedosa o innovadora a la vez que resulta útil y satisface esas necesidades de forma apropiada.”

Ambiente.

Como formula Dabdoub (1997), el ambiente es el contexto o la situación en la que acontece el proceso creativo. Consiste en aquellos factores que favorecen u obturan la creatividad de los individuos.

Según lo señala Klimenko (2008), para Saturnino de la Torre (2003):

La creatividad ocupa un lugar muy importante no sólo desde el punto de vista de la realización personal sino desde el punto de vista del desarrollo social en general.

(...) es un bien social y del futuro, que debe transversalizar todo el tejido social, desde la persona con su comportamiento cotidiano hasta los grupos formados por diferentes organizaciones, terminando como expresión de un valor social orientador para las políticas públicas educativas.

Csikzentmihalyi (1998), citado por Klimenko (2008), considera que el énfasis está en la importancia de los ambientes estimulantes que permiten el desarrollo y la manifestación de características creativas, tanto como macro entorno (contexto social, cultural e institucional) y como micro entorno (ambiente inmediato).

Ruiz Gutiérrez (2010), expone las ideas de Gardner (1998), quien plantea la importancia que tiene el ambiente en el desarrollo creativo, o lo que él ha denominado “matriz de apoyo”. Ésta tendría una dimensión afectiva y otra cognitiva, sin las cuales sería imposible el avance creativo. Según el autor, la primera infancia es el momento más importante, y en el que más necesaria y vital se hace esa matriz.

Csikzentmihalyi (1998) le otorga importancia a la edad infantil como: “en donde se siembran las semillas de la futura manifestación de la creatividad al nivel cultural.”

Chacón Araya (2005) reconoce que el ambiente social, familiar y cultural es relevante para el estímulo creativo. Sostiene que lo ideal es tener un entorno positivo, que debe crearse con la ayuda de la familia y de las instituciones educativas. Estas últimas cumplen un papel importante en la creación de ambientes de trabajo favorables, reconociendo factores que estimulan o bloquean la creatividad.

Creatividad y Educación.

La creatividad ha sido investigada desde distintas áreas de trabajo; sin embargo, el tema de la Educación es uno de los que más se toma en cuenta para estudiar la influencia de la creatividad.

Chacón Araya (2005), cita los aportes de Torrance (1977) y Pawlak (2000). Torrance (1977) expresa que en las escuelas con visión futurista se planificará no sólo para aprender, sino también para que los estudiantes piensen; ya que las personas deben estar preparadas para las épocas de constantes cambios. Este es el desafío creador que debe plantearse desde el medio educativo.

Pawlak (2000) indica que las herramientas más poderosas para estimular una sociedad creativa, incluyen la educación creativa, un ambiente estimulante, líderes naturales y equipos de trabajo multidisciplinarios. Para el autor, es preciso desarrollar un ambiente estimulante para que puedan surgir las mentes creativas, por lo que se requieren programas especiales para apoyar la Educación del Siglo XXI, con una verdadera transformación de la Educación formal.

Chacón Araya (2005) considera que los programas innovadores pueden empezar desde edades tempranas.

En el Jardín de Infantes, los niños pueden participar en clases creativas para estimular el pensamiento innovador. La Educación puede incluir experiencias que presenten la aplicación del conocimiento multidisciplinario, aún en los niveles educativos iniciales y continuar durante todo el proceso educativo. Pero también se cree que aunque es mejor desarrollar la creatividad desde pequeños, no deben existir límites con respecto a la edad para mejorarla.

Como lo describen Justo Martínez y Franco Justo (2008), el Sistema Educativo es el medio más apropiado para desarrollar la capacidad creativa, dada la gran cobertura que posee y la cantidad de tiempo que los niños pasan allí.

López Martínez (2008) expone que:

Desarrollar el potencial creativo es quizás una de las metas más complicadas en el sistema educativo, ya que se pretende fomentar lo divergente en un entorno convergente; lo indefinido en un sistema que busca transmitir lo definido y conocido. También porque exige que el educador ocupe una posición desconocida e insegura: de desprotección, de pregunta, de incertidumbre, de desconocimiento ante lo que el alumno le va a proponer.

En este orden de ideas, y coincidiendo con lo planteado por Klimenco (2008), la Educación se encuentra frente a un gran reto: crear nuevos modelos pedagógicos que respalden una enseñanza orientada a fomentar el desarrollo del potencial creativo de los alumnos en todos los niveles del Sistema Educativo.

La Creatividad en la Normativa Argentina: Diseño Curricular Jurisdiccional Educación Inicial de la Provincia de Santa Fe, N.A.P (Núcleos de aprendizajes prioritarios) de Educación Inicial y Ley de Educación Nacional N° 26.206.

Indagando en el Diseño Curricular Jurisdiccional de Educación Inicial de la Provincia de Santa Fe (1997), confeccionado durante la vigencia de la Ley Federal de Educación N° 24.195(1993), derogada en el año 2006, se encuentran Objetivos de la Educación Inicial, referidos al desarrollo del potencial creativo en niños y niñas de este Nivel educativo, cuando hace referencia a:

(...) “Potencie su capacidad de exploración, observación, análisis, comparación, registro y comunicación sobre su entorno físico, natural y social, avanzando en la construcción de conocimientos físicos, matemáticos y sociales.”

“Se exprese creativamente a través de distintos lenguajes, disfrutando de las manifestaciones artísticas, enriqueciendo su imaginación y fantasía y posibilitando las reflexiones sobre el trabajo propio y el de los otros.”

En los N.A.P (Núcleos de aprendizajes prioritarios) para Nivel Inicial (2004), también se hace mención a la creatividad, en el apartado Características del Nivel Inicial. Aquí aparece el juego como orientador de la acción educativa. Afirma que “los propios niños son los que marcan los rasgos comunes del juego, que siempre supone desafío, la idea de incertidumbre, la intención y el placer de jugar concretando un espacio de creación y resolución de problemas.”

En el desarrollo del apartado Sentido de los aprendizajes en el Nivel Inicial, se propone:

Propiciar la comunicación y expresión a través de los diferentes lenguajes verbales y no verbales, brindando un ámbito confiable que ofrezca oportunidades para adquirir seguridad en los recursos propios, en la relación con los otros y que promueva el conocimiento del mundo cultural.

También plantea que la escuela debe ofrecer situaciones de enseñanza que promuevan en los alumnos y alumnas “la expresión de sentimientos, emociones, ideas y opiniones.”

En ambos casos citados anteriormente, se habla del ambiente favorable necesario para el desarrollo del potencial creativo y de la importancia de la libre expresión de ideas.

En la Ley de Educación Nacional N° 26.206(2006) vigente al momento, en el Título I, Disposiciones generales, Capítulo II, se hace referencia a los Fines y Objetivos de la Política Educativa Nacional, y se cita al desarrollo del potencial creativo como parte de la Educación, en el Artículo 11, inc. t : “Brindar una formación que estimule la creatividad, el gusto y la comprensión de las distintas manifestaciones del arte y la cultura.”

Así mismo, en el Título II, El Sistema Educativo Nacional, Capítulo II, en el apartado dedicado a la Educación Inicial, se propone, dentro de los objetivos de la misma, el desarrollo de la creatividad, en el Artículo 20, inc. c :

“Desarrollar su capacidad creativa y el placer por el conocimiento en las experiencias de aprendizaje.”

Al hacer un análisis de la Normativa anteriormente descrita, puede afirmarse que en todas se hace presente el desarrollo del potencial creativo, como objetivo de la Educación Inicial.

Desarrollo del potencial creativo en la escuela.

Treffinger y Selby (2008) plantean que es necesario incorporar la creatividad en la práctica educacional, para formar personas capaces de encontrar, aprender y aplicar nuevos conocimientos en situaciones cambiantes, enfrentar retos complejos y novedosos y sacar el máximo provecho a las oportunidades que se les presenten en la vida, con confianza y competencia.

Así mismo, Amador (2001), citado por Chacón Araya (2005), establece que la creatividad es un rasgo fundamental del ser humano que debe ser estimulado para que sea parte importante de su vida. Es un reto para la Educación, ya que “toda persona tiene derecho al acceso al conocimiento y al desarrollo de sus aptitudes, intereses, facultades e inclinaciones por medio del acto educativo.”

Adhiriendo a la misma línea de los autores citados anteriormente, Chacón Araya (2005) menciona a Guilford (1971), quien considera que la educación creativa pretende formar a una persona con iniciativa, plena de recursos y confianza, preparada para enfrentar problemas personales, interpersonales o de cualquier índole.

Menchén (2001), citado por Chacón Araya (2005), adopta una posición similar, al afirmar que es esencial estimular a los educadores, para que surja la creatividad en las relaciones con los alumnos, procurando el desarrollo de la capacidad creativa al máximo.

Es Ruiz Guriérrez (2010) quien amplía lo expuesto, reseñando que:

Educación en la creatividad requiere de una enseñanza que dispone de un currículo flexible, que tiene en cuenta al contexto y a las personas que en él viven, que considera el desarrollo integral de las mismas y se plantea la evaluación en términos de cambio,

mejora y calidad, se preocupa más por la creación de condiciones y ambientes de aprendizaje que por la transmisión de contenidos.

Este autor reflexiona que, por ser el niño potencialmente creativo desde su nacimiento, lo que realmente necesita para desarrollar y cultivar la creatividad, es vivenciarla a través de un currículum creativo. Es preciso que la escuela se convierta en un espacio de relaciones en el que éstos puedan crecer como ciudadanos capaces de “reflexionar sobre cualquier cosa, de hacer cualquier cosa que hagan como un acto consciente socialmente responsable.” (López Melero, Maturana, Pérez Gómez y Santos Guerra, 2003, citados por Ruiz Gutiérrez, 2010).

También asevera que la creatividad requiere de una planificación. Para ello, el currículum debe partir de la realidad sociocultural del entorno y tomar sus necesidades e inquietudes. Así la escuela creativa logra trascender el espacio, integrándose en la comunidad, dándole importancia a la participación de las familias y las instituciones que la rodean. La institución educativa debe dar cabida a las problemáticas que surgen en el entorno y permitir no sólo que éstas entren en el aula, sino también salir ella al medio.

Un currículum que no está abierto al cambio, a la innovación, a la transformación, no podrá fomentar la creatividad.

Autores como Diazgranados, Núñez y otros (2008), exponen que la escuela y los maestros pueden instaurar mentes creativas o inhibir el desarrollo de la creatividad de los alumnos. Esto depende en gran medida de las concepciones que los maestros tienen de la creatividad y su enseñanza. Para los autores, la institución educativa será escenario propicio para el desarrollo del potencial creativo, siempre y cuando los docentes sean conscientes de cuáles son sus concepciones sobre la creatividad y su enseñanza. El pensamiento del maestro desempeña un papel importante en lo que se enseña y en la forma como enseña.

Vemos aquí que la escuela irrumpe como ambiente o contexto que permite promover o impedir el desarrollo del potencial creativo.

A continuación se desarrolla lo expuesto por Aguirre, Gómez y Espinoza (2002), quienes consideran que la institución educativa estimula el desarrollo del potencial creativo, a través de:

- Creación de un clima de libertad. El desarrollo de la creatividad y la inteligencia, se propicia en un ambiente rico que facilite la posibilidad de las preguntas, cuestionamientos, pensamiento dirigido al logro de un propósito, tener unos parámetros claros de lo que se pide pero dar mucha libertad en el cómo se lleva a cabo.
- Educación centrada en problemas: exige una actitud de interrogación, de búsqueda, de investigación que está en plena sintonía con la que se requiere para el desarrollo de la creatividad.

Para Burgos (2007), la escuela creativa gesta propuestas que posibilitan respuestas, ideas y procedimientos de todos y cada uno de los niños. En este sentido, la enseñanza atiende la diversidad creativa, que conlleva el respeto y la comprensión del otro, el uso de la libertad para la toma de decisiones y el desarrollo gradual de la responsabilidad.

En palabras de Gómez Cantero (2005):

Para potenciar la creatividad en nuestros alumnos y en nuestras organizaciones no hay recetas mágicas. Se podrá avanzar en esa dirección si los directivos y los docentes somos capaces de construir entornos creativos, si potenciamos la reflexión y si apostamos por dar espacio a la libertad para que surja el talento.

Creatividad en Educación Inicial: ¿Cómo se desarrolla el potencial creativo en el segundo ciclo de este Nivel?

Madrid (2006), citado por Ruiz Gutiérrez (2010), afirma que la etapa de 0 a 6 años es uno de los períodos más importantes donde se inician todos los aprendizajes, y con ellos, el de la creatividad.

Coincidentemente, Ridaó (2005) expone que el niño desde sus primeros contactos con el mundo se interroga por todo, por su entorno, por las

cosas y los sujetos que lo rodean. Por esta curiosidad aparece una actitud de búsqueda y de descubrimiento por lo que sucede, por lo fenoménico. Es, especialmente en la etapa de la Educación Inicial, que el pequeño aprende a través del juego, interactuando con las cosas, con otros niños y adultos. Así va construyendo una autorepresentación del mundo y es en esta aprehensión y comprensión, que surge la posibilidad de creación.

Esta autora también considera que los niños, por medio de la actividad creadora, impulsan actitudes vitales que los orientan hacia una vida productiva y placentera para sí y para los otros. El juego, actividad primigenia del ser humano, origen de la fantasía y la creación, es una de ellas. Sólo en la medida que el sujeto juega, puede crear y desarrollar así todo su potencial creativo.

El juego asigna la libertad de hacer y deshacer, crear y recrear un mundo posible, donde se enlazan la imaginación, la fantasía, el pensamiento y la acción. Es por éste que el niño ingresa en el mundo simbólico. De este modo lo señalan Lebrero Baena, Ma. Paz y Ma. Teresa (citadas por Ridaó, 2005): "(...) el juego es la estrategia más adecuada y real para promover el desarrollo de las capacidades creativas del niño".

En el juego se hacen presentes los factores que indican el desarrollo de la creatividad: originalidad, fluidez, flexibilidad, inventiva, elaboración, apertura mental, sensibilidad ante los problemas, entre otros.

Ruiz Gutiérrez (2010) asevera que uno de los pasos esenciales para fomentar la creatividad en el aula, es conocer y reconocer el potencial creativo del propio alumno, no como fin sino como diagnóstico. Por ello es preciso valorar el potencial creativo de los alumnos, trabajando mediante un currículum abierto, flexible, creativo, que responda sus necesidades e inquietudes.

Este autor cita a Lagemann (1983), quien habla de siete signos claves que identifican a un niño creativo (basándose en los estudios de Torrance):

1. Curiosidad. El niño formula preguntas de manera persistente, no se muestra satisfecho con explicaciones superficiales, trata de profundizar.

La curiosidad no siempre la manifiesta verbalmente. Manipula objetos, experimenta con palabras, objetos e ideas, tratando siempre de extraer de ellos significados nuevos. Es esta curiosidad la que le lleva a interesarse por la investigación del mundo que le rodea. Al facilitarle los medios necesarios para alimentar y satisfacer esa curiosidad, los docentes contribuimos a su desarrollo como personas creativas.

2. Flexibilidad. Si un método no da resultado, piensa de inmediato en otro.

3. Sensibilidad ante los problemas. Visualiza con rapidez las lagunas en la información, las excepciones a las reglas y las contradicciones en lo que oye o lee. No sólo son conscientes de ellos, sino que además intentan resolverlos aceptando puntos de vista distintos a los suyos con el fin de encontrar su propia solución. Esto implica que los maestros no sólo deben hacer ver los problemas, sino que deben fomentar que los niños formulen sus propios problemas.

4. Redefinición. Puede ver significados ocultos en manifestaciones que los demás dan por sentadas, descubrir nuevos usos para objetos familiares y visualizar conexiones nuevas entre objetos que parecen no guardar ninguna relación con otros.

5. Conciencia de sí mismo. Tiene conciencia de ser alguien en particular. Se orienta y maneja por sí mismo y puede trabajar solo durante períodos prolongados siempre que se trate de su propio proyecto. El simple hecho de seguir instrucciones lo aburre.

6. Originalidad. Sus ideas son interesantes, poco comunes, sorprendentes. Sus dibujos y cuentos poseen un estilo propio que los distinguen.

7. Capacidad de percepción. Accede con facilidad a esferas de la mente que las personas no creativas sólo visualizan en sueños. Juega con ideas que se le ocurren espontáneamente o que son muy elaboradas.

Ruiz Gutiérrez (2010) nos dice que la creatividad no viene de fuera, que “es un valor intrínseco al niño, que debemos alimentar partiendo de sus

potencialidades como son: la curiosidad, la imaginación, su capacidad de investigar, su infatigable energía, el no rendirse ante el fracaso, su constancia, etc.”

Este desarrollo del potencial creativo puede verse opacado por algunas prácticas educativas. En muchos casos, los maestros consideran oportuno suprimir la metodología lúdica y activa, característica de dicha etapa, para apostar por el fomento tanto de la disciplina mental, como física, el mimetismo y la pasividad (cuanto más tiempo sentados mejor) con el objeto de ir encaminándolos a la Educación Primaria.

Adhiriendo a la postura de Ruiz Gutiérrez (2010), y como éste considera, el descenso de la creatividad en esta edad se debe a dos motivos:

-Por un lado, el olvido o ignorancia de que el ser humano es multidimensional: biológico, psíquico, social, afectivo y racional; por lo que es necesario, en palabras de Morin (2001), reconocer esta multidimensionalidad y tener siempre presente que no podemos aislar solamente una parte del todo. No debemos focalizar sólo en el desarrollo intelectual, pues esa visión monodimensional empobrece al niño y lo limita como persona. La imagen que, como maestros, tengamos del niño hará de la escuela un lugar donde la creatividad tenga o no su espacio.

-Y, por otro lado, a que el desarrollo del potencial creativo no sea objetivo del propio docente, por ocuparse de otras tareas dirigidas a la lectura y la escritura, o tomar a la Educación Inicial únicamente como paso a la Educación Primaria, ignorando la Identidad propia que tiene el Nivel.

Siguiendo esta línea, es Noemí Burgos (2007) quien cree que “la creatividad se enseña y se aprende”. Por lo tanto, el Jardín de Infantes, como escuela creativa, debe analizar el sentido y significado de muchas prácticas naturalizadas y sostenidas en estereotipos, rutinas y rituales.

Como lo exponen Martínez, González, Sarrión y otros (2010), para lograr el desarrollo del potencial creativo en Educación Inicial, es de suma importancia que el docente sea flexible, que logre aceptar y estimular las nuevas ideas de sus alumnos/as, les facilite recursos para enriquecer su fantasía (cuentos, mitos, fábulas) y estimule procesos intelectuales,

introduciendo ejercicios de pensamiento creativo, como lo son los ejercicios de asociaciones libres entre informaciones facilitadas, la distinción de problemas, la búsqueda de soluciones a problemas habituales, la inventiva en tareas lingüísticas, gráficas y la combinación de materiales conocidos en aplicaciones nuevas.

En palabras de Ridao, (2005) “el futuro de la sociedad depende del desarrollo adecuado de las generaciones más jóvenes, la labor pedagógica debe sembrar por medio de la creatividad las mejores semillas para cosechar los mejores frutos.”

El docente creativo en la Educación Inicial.

“El maestro creativo estimulará a los niños y niñas para que investiguen, descubran y experimenten, recompensándolos y alimentando su creatividad e inventiva espontáneas.” Nagol, citado por Ridao (2005).

La autora antes mencionada, plantea el siguiente interrogante:

“¿Qué tipo de docente se necesita en la Educación Inicial, para desarrollar en los niños y niñas el potencial creativo?”

La misma sugiere que ha de ser un educador que motiva al niño a poner en juego todo tipo de indagaciones, que lo escucha activamente, lo guía, acompaña y alienta en su curiosidad y descubrimientos. Este docente debe, ante todo, respetar a la infancia y su necesidad lúdica como medio para acercarse al mundo. Su tarea ha de centrarse en descubrir y cultivar al máximo el potencial creativo de cada niño/a, para lo cual primero ha tenido que ser capaz de descubrir el suyo. Este camino conlleva a la autorrealización y autoestima por parte del alumno y del maestro.

Siguiendo la misma línea, Landau (2002), expresa que el maestro es quien anima y estimula, que considera al alumno como alguien que piensa, y no sólo que aprende. Este docente fomenta el inconformismo, enseña preguntas y no sólo respuestas, aporta un pensamiento interdisciplinar y no encajonado y disciplinario, posibilita una orientación de futuro y no de pasado, estimula lo lúdico y no sólo métodos rígidos de trabajo.

De este modo, según Borrajo (1998), citado por Franco Justo (2006), el concepto de Educación cobra un nuevo sentido. Deja de tener importancia acumular información y se da paso a un modelo en el que se valora más saber qué información necesitamos en cada momento, dónde conseguirla, cómo tratarla, cómo transformarla, cómo recrearla y cómo crear a partir de ella. Por lo tanto, el adulto debe abandonar el papel de transmisor de información por el de creador de ambientes de aprendizaje, en los que se acepte al niño con sus aptitudes y limitaciones, donde éste se sienta seguro para aprender y desarrollar sus capacidades, sin el temor a ser juzgado. En dichos ambientes se debe estimular y valorar tanto la iniciativa personal, como la originalidad y la libertad responsable que cada niño ejerce sobre su propio proceso de aprendizaje.

Adhiriendo a esta postura, Ruiz Gutiérrez (2010), expone que:

El reto del maestro del siglo XXI es tener la responsabilidad de formar parte en la construcción de la personalidad de los alumnos e incluso de ellos mismos. El profesor entonces no es el saber, sino un mediador del saber, el cual sabe dónde encontrarlo, contagia y aviva la curiosidad de los niños, la necesidad de discutir, profundizar, hallar soluciones, buscar caminos nuevos y ponerlos en práctica. Para ello “es esencial cambiar la mirada con la que ven a los niños”. (Tonucci, 1990). Y es en función de cómo los vean que actuarán de una forma u otra. Si son conscientes que deben cambiar y transformarse, será más fácil que dicha mirada cambie de verdad.

Los docentes facilitan un tipo de educación u otra, lo que los obliga a conocer y confiar en los niños/as, hacer que disfruten de la práctica del día a día, prestarles el cuidado que requieren, respetar sus ritmos, es decir, saber esperarlos, respetando y escuchando su propio tiempo.

Torre (2006), citado por Ruiz Gutiérrez (2010), describe al docente que necesita la escuela del siglo XXI, como un profesional innovador y creativo, que además sea capaz, competente, colaborador, que promueva el desarrollo de todas las potencialidades humanas.

Ruiz Gutiérrez (2010) cita a Logan y Logan (1980), quienes identifican al maestro creativo como una persona capaz de realizar un trabajo continuo e intensivo, muy abierto y flexible, impredecible, pero con gran valor y fe en sí misma y en la importancia de la profesión que ha elegido. Es capaz de organizar, sintetizar, modificar y actuar. Es sin duda un profesional abierto a la experiencia, disfruta y hace disfrutar con su trabajo. Es sensible, enérgico, flexible, imaginativo y con un deseo continuo de salirse de los caminos trillados. Se caracteriza por su buen humor, su capacidad de buscar las partes positivas, agradables y bellas que la vida nos ofrece, el saber reírse de uno mismo y de las situaciones, lo que lo hace acercarse a la realidad desde otras perspectivas. Este maestro hace del aprendizaje una actividad placentera y llena de gozo y emociones. Maturana, citado por Ruiz Gutiérrez (2010), expone que el niño aprende de los maestros y no de los temas de los que habla el maestro. Por lo que si éste disfruta con lo que hace y convierte en interesante lo que lleva al aula, los alumnos también lo verán así.

Como manifiesta Ruiz Gutiérrez (2010), el maestro creativo podría verse como aquel profesional que facilita el fluir de la creatividad en el aula y, utilizando el término utilizado por Csikszentmihalyi, Torre y Gardner, deja huella en sus alumnos y, por qué no, en los padres de éstos, e incluso en sus propios compañeros. Es capaz de contagiar su gozo y amor por lo enseñado y el aprendizaje (no puede ser un maestro pasivo) y fomenta el espíritu investigador en los niños, usando la curiosidad como semilla estimuladora.

Los niños necesitan una oportunidad de ver maestros que admitan que no saben, que están dispuestos a aceptar las ideas de los demás, que sepan gozar de la vida y gusten de que los demás gocen de la suya, que tengan gran cantidad de ideas y la flexibilidad necesaria para permitir que los niños tengan las suyas, que acepten a cada niño según sus propios méritos. (Lowenfeld y Brittain (1980), citados por Ruiz Gutiérrez (2010).

Este autor sostiene que el docente creativo debe generar climas que estimulen no sólo la creatividad sino también el aprendizaje. Para ello es necesario, además de tener en cuenta todo lo dicho hasta ahora:

- Reconocer al alumno creativo por su curiosidad, por su inquietud.
- Fomentar y crear un clima creativo.
- Crear en las posibilidades creativas de todos los alumnos.
- Crear experiencias ligadas al goce, tanto en el proceso como en el momento de creación.
- Estimular a los alumnos a que investiguen y experimenten.
- Alimentar la creatividad espontánea individual y grupal.
- Reconocer y recompensar las manifestaciones divergentes y creativas.
- Fomentar la comunicación, intercambio y ayuda entre compañeros (tanto la de los alumnos inter/intra-aula, como entre otros maestros).
- Ser un facilitador y dinamizador (del aprendizaje, de las relaciones interpersonales, de la comunicación y la información, de la interacción escuela-medio y medio-escuela, etc.).
- Saber ver, esperar y escuchar.
- Mostrarse tal y como es. En palabras de Rogers (1982), el maestro debe ser auténtico.
- Convertir el aprendizaje en emoción y en un reto (sin el estímulo de un reto difícilmente el proceso creativo se ponga en marcha). En definitiva, entusiasmar a los niños.
- Ser creativo e interesarse por fomentar esa creatividad en sí mismo.
- Ser un modelo creativo, crítico y reflexivo.
- Conocedor de sus potencialidades y sus puntos débiles.
- Ir a la escuela, al igual que el alumno, para aprender.
- Y, utilizando la terminología empleada por Giroux (1990), debe ser un intelectual transformativo, entendiéndolo como un profesional que tiene mucho que decir en la escuela a través de un rol comprometido, al cual no hay que ignorar.

Pero no sólo eso. La función de un maestro creativo también es la de formarse.

Así Ruiz Gutiérrez (2010) asegura que para fomentar la calidad de la Educación, se debe incidir también en una formación permanente de calidad. Vivimos en una sociedad que se transforma y construye día a día a pasos agigantados en campos como la ciencia y la tecnología. Esto implica la necesidad de una actualización permanente, para acortar así las distancias, hoy existentes, entre escuela y sociedad. Pero dicha formación requiere de una reflexión crítica y creativa sobre la idea de escuela, sociedad y de la figura del niño y del docente. Esto supone establecer puentes entre la teoría y la práctica y entre los propios maestros. Para ello, es necesario crear grupos de discusión e intercambio de experiencias, espacios de co-construcción creativa y transformación. El trabajo cooperativo entre docentes es vital para apostar por la mejora educativa. La actuación aislada e individual rompe con el espíritu de creatividad que se debe fomentar, ya que las dificultades que emergen al querer llevar al aula una enseñanza creativa, son difícilmente abarcables por un único profesional.

Propuestas pedagógicas que favorecen u obturan el desarrollo del potencial creativo.

Klimenco (2008) plantea que la atmósfera en la cual transcurren las actividades de los alumnos puede ser cordial u hostil, fría o cálida, creativa e innovadora o rígida y tradicional; puede fomentar o bloquear la creatividad. Estas características son determinadas por el docente como protagonista y creador de las mismas. Las estrategias que utiliza éste para diseñar la actividad de aprendizaje, representan los elementos constitutivos de las prácticas de enseñanza, permitiendo elaborar las condiciones necesarias para el desarrollo de la capacidad creativa.

Además del docente y de la atmósfera creativa del aula de clase, la institución educativa emerge como otro ambiente o contexto que permite fomentar o inhibir la manifestación creativa. En este sentido, es de gran importancia que a nivel institucional se establezca una apertura hacia las propuestas pedagógicas flexibles y reflexivas, hacia innovaciones

curriculares y aportes creativos de los docentes frente a los procesos de enseñanza y aprendizaje.

"La creatividad docente se manifiesta en la propuesta de objetivos didácticos, en las actividades de aprendizaje, en la evaluación, pero sobre todo en la metodología utilizada". Saturnino de la Torre (2003), citado por Klimenco (2008).

Precisamente, es la metodología utilizada por los docentes lo que constituye el asunto clave en la orientación del proceso educativo hacia la creatividad.

En palabras de Ruiz Gutiérrez (2010), la enseñanza creativa requiere de organización, siendo sus técnicas y métodos una herramienta imprescindible para desarrollar la creatividad en el aula. Esta metodología debe utilizarse de forma no cerrada y consciente, permitiendo al niño poner en juego todos los lenguajes de los que dispone, para así poder expresarse de forma creativa en todos ellos y dar paso a una forma de conocer y de comunicar más rica y abierta, y en interacción.

Para que la creatividad llegue al aula, también es necesario que el currículum parta de la realidad sociocultural del entorno y que recoja sus necesidades e inquietudes.

Como lo menciona Dabdoub Alvarado (1997), para estimular el desarrollo de las habilidades creativas es indispensable comprender el concepto de creatividad y cuáles son las conductas y actitudes que la favorecen y cuáles la obstaculizan.

La autora identifica algunas acciones del docente que contribuyen a obstaculizar el desarrollo del potencial creativo:

- Avergonzar al alumno cuando comete un error o da una respuesta fuera de lo común.
- Controlar excesiva y permanentemente la actividad con base en instrucciones rígidas y sin posibilidad de variación.
- Utilizar excesivamente recompensas, estrellas y sellos que, a la larga, matan la motivación intrínseca del alumno.

-Plantear expectativas inadecuadas respecto de la capacidad del alumno, ya sean muy bajas o muy altas. Un alumno talentoso puede percibir como aburrida una actividad que no resulta desafiante. Por otra parte un alumno que tenga alguna limitación, de conocimiento o de habilidad, para realizar una tarea, puede sentirse abrumado y desmotivado si la dificultad o complejidad es muy alta.

-Evitar «perder el tiempo» con temas que están «fuera de programa». Por lo que existe poca oportunidad de perfilar sobre ideas originales que puedan tener los alumnos o sobre inquietudes que les surgen al estudiar algún tema.

-Usar frecuentemente el «no» ante las propuestas o ideas divergentes de los alumnos, sin apenas escuchar lo que quieren decir.

-Subrayar la división entre juego y trabajo, así como la asociación entre juego-diversión-pérdida de tiempo y trabajo-importancia-utilidad.

-Fomentar la competencia entre los alumnos.

-Emplear estereotipos y generalizaciones para evaluar el trabajo del alumno.

-Restringir la libertad para elegir respecto de la forma de llevar a cabo las actividades.

-La supervisión constante del trabajo del niño (estar esperando en qué momento lo hace mal, para poder demostrarle cómo sí se hace).

-Ignorar sus esfuerzos y logros haciéndolo sentir que nunca es suficiente.

-Usar el temor al castigo o la asignación de un peso en la calificación a las actividades como forma de motivar a los alumnos.

-Enfatizar que el control exclusivo del salón de clases lo tiene el profesor.

-Utilizar conductas para «señalar» a los que salen de la norma, a los que hacen preguntas inusuales, a los que se expresan con dificultad, a los que son más tímidos, etc.

Adhiriendo a esta postura, Landau (2002), señala que los factores que bloquean la creatividad en los primeros años de la infancia, se advierten en la temprana eliminación de la fantasía, en las operaciones de moderación. Esa supresión precoz impide el aprendizaje creativo y

conduce al mero almacenamiento de información, cuando aprender debería ser un proceso que conduce a nuevas hipótesis, gracias al empleo activo de la imaginación sobre la base de la experiencia y del saber.

A continuación se detallan las condiciones que favorecen el desarrollo y la expresión de la creatividad de los alumnos, según Dabdoub Alvarado (1997):

-Desafío y compromiso: presentar las actividades en forma novedosa y desafiante. Para lograr que el alumno se involucre y se comprometa con la actividad y con su propio proceso de aprendizaje, es indispensable que se le planteen actividades que representen un desafío acorde con sus habilidades, talentos y conocimientos. Incluir actividades acordes a las edades de los alumnos, como las adivinanzas, acertijos, problemas que incitan la curiosidad del alumno, además de utilizar preguntas abiertas disparadoras de opciones : ¿Qué pasaría si...? ¿De qué otra manera...? ¿Y por qué no...?.

-Libertad: dar al niño la posibilidad de elegir, de acuerdo con su edad y nivel de desarrollo. Es importante identificar oportunidades para que los alumnos practiquen su capacidad para tomar decisiones, desde elegir el material o forma para realizar un trabajo hasta establecer en forma consensuada cuál será la consecuencia de un comportamiento que perturbe el trabajo del grupo.

-Juego y sentido del humor: incluir como un ingrediente indispensable en la vida cotidiana del aula, el entusiasmo, la alegría, la posibilidad de jugar con las ideas. Abrir espacios para la fantasía y evitar considerarlos como pérdida de tiempo o lujo superfluo. Algunas opciones para introducir este elemento en el clima del aula son: la utilización de metáforas, analogías y cuentos en los que los niños hacen transformaciones insólitas, contar anécdotas que les hayan pasado a los docentes, a los niños o a sus familias; decorar el salón con caricaturas divertidas y jugar transformando los temas con preguntas como ¿qué hubiera pasado si...?

-Confianza y apertura: promover la comunicación y el respeto entre los alumnos. Para ello, es necesario establecer oportunidades para que expresen sus inquietudes en un tono apropiado y se puedan atender de manera grupal. Promover el respeto a las diferencias y resaltar su valor. Reconocer que cada individuo tiene fortalezas y debilidades, talentos únicos; y que esto enriquece la vida en sociedad ya que nos podemos complementar.

-Apoyo a las ideas: escuchar las inquietudes y propuestas de los alumnos y dar oportunidades y apoyo para llevarlas a cabo. Evitar hacer juicios y evaluaciones prematuras sobre las ideas expresadas. Es importante dar la oportunidad y los recursos para que los niños lleven a cabo proyectos individuales o grupales, que partan de sus propias inquietudes e intereses. Además al establecer normas básicas para la presentación de ideas y proyectos se favorece el respeto y la ayuda mutua y la utilización de un lenguaje positivo frente a sus ideas.

-Tiempo para idear: respetar los tiempos y ritmos de los alumnos. Al planear las actividades que buscan promover la creatividad en ellos, es importante que el docente pueda establecer condiciones más o menos flexibles que les permitan involucrarse en la actividad. Abrir la posibilidad de generar proyectos que se desarrollen en varias sesiones, presentando avances parciales y generar oportunidades cada semana para comentar ideas novedosas e inquietudes diversas, que hayan surgido por acontecimientos relevantes para los niños.

-Discusión o debate: promover la posibilidad de expresar opiniones diversas de manera respetuosa y constructiva, sin temor a ser criticado. Esta dimensión está muy vinculada con la de confianza. Los alumnos aprenden que su opinión es valiosa aun cuando pueda ser diferente a la de la mayoría y que es importante que la fundamenten y que escuchen a otros.

-Toma de riesgos: permitir probar actividades que representan retos y estimular la tolerancia a la ambigüedad. Las ideas novedosas pueden no contar con resultados certeros y predecibles, pero es importante que los

alumnos se desenvuelvan en un ambiente que les permita probar cosas nuevas, sin sentirse presionados por los resultados que deben obtener. Los errores o resultados indeseados pueden representar una oportunidad para el aprendizaje y no una fuente de rechazo o ridiculización. Resulta útil y valioso enseñar a los estudiantes a identificar los posibles obstáculos a los que tendrán que enfrentarse al realizar un proyecto o idea, al igual que saber cuáles son los apoyos o fortalezas con las que cuenta.

-Conflicto: promover formas constructivas para atender los desacuerdos. En un clima favorable para la creatividad el nivel de conflicto es bajo, ya que se tiene un claro sentido de justicia y las personas aprenden a tener un control sobre las conductas impulsivas. En el aula se pueden realizar dramatizaciones para ubicar a los alumnos en el lugar de otro y estimular la empatía.

-Agrupamientos: el fomentar diferentes tipos de agrupaciones, ya sean éstas individuales, en parejas, en pequeño o gran grupo, facilita que el niño se muestre tal como es. Lo que implica enriquecer el aula de ideas, pensamientos y sentimientos que hará aflorar la creatividad.

Y por último, adhiero a las palabras de Dabdoub (1997), quien expresa:

Por monótona que en ocasiones pueda parecer nuestra vida como educadores, no perdamos de vista la oportunidad que tenemos de acompañar, durante un breve tiempo a nuestros alumnos e hijos en su travesía personal, y contribuir en algo para que ésta los conduzca hacia el encuentro de sí mismos; es un privilegio que enriquece nuestras vidas y da sentido a nuestra labor.

Marco metodológico

Esta investigación se realiza desde el paradigma interpretativo simbólico. Por su finalidad es una investigación básica pura; por su alcance temporal es transversal (seccional sincrónica) ya que se da en un único momento; por los objetivos es descriptiva: describe un fenómeno o suceso del presente; por el carácter de la medida es cualitativa; por el marco en el que tiene lugar es de campo sobre el terreno: el fenómeno se da naturalmente; según la concepción del fenómeno educativo es idiográfica: se investiga sólo un recorte; según la dimensión temporal es descriptiva porque se da en el presente; según la orientación que asume es orientada al descubrimiento.

Las variables a medir en esta investigación son las siguientes:

*Propuestas pedagógicas: aquellas acciones que promueven una aplicación de la didáctica para el desarrollo de ciertos conocimientos. (<http://definicion.de/>)

Esta variable será medida a través de la observación y de la entrevista, teniendo como indicadores el modo en que se consideran las inquietudes, los intereses y talentos de los alumnos al momento de planificar; las estrategias didácticas y los recursos utilizados; el tipo de agrupamiento de alumnos seleccionado para llevar adelante la tarea en el aula (grupo base, pequeños grupos, espacios lúdicos: talleres, rincones); acompañamiento y asesoramiento pedagógico del personal directivo; acuerdos institucionales sostenidos; la actitud del docente en el aula.

*Concepciones de los docentes acerca del desarrollo creativo. Concepción: Idea, opinión o manera de entender cierta cosa. (Diccionario) Estas concepciones serán medidas a través de la entrevista, teniendo como indicadores la historia escolar del docente, como alumno; su antigüedad en la docencia; los cursos de capacitación realizados en relación con la temática del desarrollo creativo; la socialización de la temática de los cursos, con otros colegas de la institución.

*Coherencia entre la concepción del docente acerca del desarrollo creativo y la práctica áulica.

Coherencia: relación lógica entre dos cosas o entre las partes o elementos de algo de modo que no se produce contradicción ni oposición entre ellas. (Diccionario)

La misma será medida a través de la observación y de la entrevista, teniendo como indicadores el tipo de bibliografía consultada para la planificación de proyectos, unidades didácticas, etc.; y la actitud del docente en el aula.

-Población:

Constituye la totalidad de elementos, seres u objetos que se desea investigar y de la cual se estudiará una fracción que es la muestra. (Ander-Egg, 1995)

En esta investigación, la población está formada por los docentes del Jardín de Infantes de barrio Fo.Na.Vi de Zona oeste, de la ciudad de Rosario. Año 2014.

-Muestra:

Es la parte o fracción representativa de un conjunto de una población, universo o colectivo, que ha sido obtenida con el fin de investigar ciertas características del mismo.

Para llevar adelante esta investigación se utilizará una muestra no aleatoria o empírica: porque no se basa en una teoría matemática-estadística sino que depende del juicio del investigador; errática, llamada también circunstancial y sin norma, porque simplemente se toman los casos que se tienen a mano o que se seleccionan arbitrariamente, sin plan alguno. (Ander-Egg, 1995)

La muestra está conformada por:

- un docente titular del turno mañana Sala 5 años Edificio Sede.
- un docente reemplazante del turno mañana Sala de 5 años Edificio Sede.

- un docente titular del turno tarde Sala 4 años Edificio Sede.
- un docente interino del turno tarde Sala 4 años Edificio Núcleo.

-Técnicas e instrumentos de medición aplicados:

*Observación estructurada o sistemática, no participante: es una técnica de recopilación de datos y de captación de la realidad socio-cultural de una comunidad o de un grupo social determinado. Mediante la observación se intentan captar aquellos aspectos que son más significativos de cara al fenómeno o hecho a investigar para recopilar los datos que se estiman pertinentes. Abarca también todo el ambiente físico, social, cultural, etc., donde las personas desarrollan su vida. Para que la observación sea sistemática y controlada, es menester que la percepción sea intencionada e ilustrada: intencionada o deliberada, porque se hace con un objetivo determinado; ilustrada, porque va guiada de algún modo por un cuerpo de conocimiento.

La observación estructurada o sistemática: apela a procedimientos más formalizados para la recopilación de datos o la observación de hechos, estableciendo de antemano qué aspectos se han de estudiar.

Según el modo de participación del observador, la observación es no participante: consiste en la toma de contacto del observador con la comunidad, el hecho o grupo a estudiar, pero permaneciendo ajeno a la situación que observa. El carácter externo y no participante de este tipo de observación no quita que ella sea consciente, dirigida y ordenada hacia la finalidad propuesta. (Ander-Egg, 1995)

Instrumento utilizado: Indicadores de observación (ver modelo en anexo).
Registro de la información.

Para la confección de los indicadores de observación se toma como referencia el texto *Aprendizaje creativo: misión central de la docencia*, de Anacilia Aguirre, Luz Ángela Gómez, Luz María Espinoza (2002), donde

citan a Guilford, Torrance y Lowenfeld, quienes coinciden en plantear los siguientes factores como características del proceso creativo:

Fluidez ideacional. Facilidad para producir cantidad de ideas, hipótesis y puntos de vista ante una situación o problema.

Flexibilidad. Capacidad para adaptarse rápidamente a las situaciones nuevas y a los cambios.

Sensibilidad. El individuo creativo tiene una aguda percepción de todo lo extraño e inusual y se deja interrogar por ello.

Originalidad. Habilidad para producir respuestas poco comunes y establecer asociaciones remotas o no convencionales.

*Entrevista no estructurada, focalizada, abierta.

La entrevista consiste en una conversación entre dos personas por lo menos, en la cual uno es el entrevistador y otro u otros son los entrevistados; estas personas dialogan con arreglo a ciertos esquemas o pautas acerca de un problema o cuestión determinada, teniendo un propósito profesional. Presupone, pues, la existencia de personas y la posibilidad de interacción verbal dentro de un proceso de acción recíproca. Como técnica de recopilación va desde la interrogación estandarizada hasta la conversación libre; en ambos casos se recurre a una "guía" o "pauta" que puede ser un formulario o un esquema de cuestiones que han de orientar la conversación.

Teniendo en cuenta la forma o procedimiento de realizar la entrevista ésta puede ser: entrevista focalizada (focus interview). Su preparación y realización requiere una gran experiencia, habilidad y tacto: el encuestador tiene una lista de cuestiones a investigar derivadas del problema general que quiere estudiar. En torno a esos problemas se establece una lista de tópicos en relación a los cuales se focaliza la entrevista, quedando ésta librada a la discreción del encuestador, quien podrá sondear razones y motivos, ayudar a esclarecer determinado factor, etc., pero sin sujetarse a una estructura formalizada. Se necesita agudeza y habilidad de parte del encuestador para saber buscar "aquello" que

quiere ser conocido, focalizando el interrogatorio en torno a cuestiones precisas. Para ello hay que saber escuchar, esclarecer sin sugerir y, sobre todo, alentar al entrevistado para que hable. (Ander-Egg, 1995)

Instrumento utilizado: modelo de entrevista (ver en anexo).

Procedimiento:

Para conocer el modo en que influye la acción docente en el desarrollo del potencial creativo en el área de la expresión y comunicación, en niños de 4 y 5 años, identificar las propuestas pedagógicas que potencian u obturan ese desarrollo, conocer cuáles son las concepciones que tienen las docentes de la Institución sobre la creatividad y su desarrollo en el ámbito educativo, y establecer si estas concepciones se reflejan en sus prácticas pedagógicas, se seleccionan cuatro docentes de la Institución: dos del turno mañana y dos del turno tarde, de las cuales dos son de sala de 4 años y dos de sala de 5 años.

Para llevar adelante la investigación se organiza el modo en que se aplicarán las técnicas e instrumentos de medición.

En primer lugar, se acuerda día y hora de la observación con cada una de las docentes. Luego se realizan las mismas en las salas seleccionadas para tal fin, registrando por escrito lo observado, teniendo en cuenta los indicadores planteados. En esta jornada también se estipula la fecha y hora para la entrevista personal, y se entrega a cada maestra la ficha con las preguntas.

Al concretar la misma, en un clima distendido, cada docente expresa su pensamiento, concepciones y experiencias. Con esto se pretende contrastar sus concepciones teóricas con la práctica áulica, estableciendo así la coherencia o no, entre ambas.

Análisis de datos:

De los resultados obtenidos en esta investigación, a través de la observación y de las entrevistas realizadas a las docentes del Jardín de

Infantes de barrio Fo.Na.Vi de Zona oeste, de la ciudad de Rosario, durante el año 2014, se puntualizan las siguientes consideraciones:

- Con respecto a la observación áulica, y en cuanto a los indicadores utilizados para la misma:

*Fluidez de ideas.

La Docente 1- Sala 5 años (D1) facilita el surgimiento de ideas creativas y les da seguimiento, a través de preguntas y sondeo de ideas.

La Docente 2-Sala 5 años (D2) durante la ronda escucha a los niños, pero en general no indaga sobre lo que narran. Da algunas sugerencias, explicaciones e información.

La Docente 3 - Sala 4 años (D3) presenta propuestas al grupo e indaga sobre las ideas de los mismos, acerca del material presentado.

La Docente 4 - Sala 4 años (D4) presenta la propuesta al grupo, ofrece los materiales a los niños, sin sugerir la exploración de los mismos. Indaga muy poco sobre algunas cuestiones referidas a lo presentado.

- Se observa que la D1 y la D3 indagan sobre las ideas de los niños, otorgándoles protagonismo y participación. La D2 y la D4 exponen la información, reparan sólo en la escucha de lo que éstos argumentan, sin problematizar.

*Flexibilidad del docente frente a las inquietudes e intereses de los niños.

La D1 muestra flexibilidad durante el desarrollo de las actividades. Genera un ambiente distendido, participativo, donde los niños se muestran autónomos.

La D2 es estructurada en la mayoría de los momentos de la clase.

La D3 se muestra flexible, los niños son autónomos, participan a gusto.

La D4 no se muestra flexible, no da continuidad a las inquietudes e intereses de sus alumnos.

- En cuanto a este indicador, la D1 y la D3 se muestran flexibles frente a las inquietudes e intereses de los niños, mientras que la D2 y la D4 son más estructuradas.

*Originalidad en las propuestas.

La D1 propone actividades que dan continuidad a una experiencia directa realizada. Utiliza técnicas de plástica creativas. El cuaderno lo usa como registro de la memoria, con actividades significativas para los niños.

La D2 presenta propuestas originales, pero no les da la continuidad necesaria. Algunas de las técnicas de plástica que utiliza permiten la creación de los niños, otras incluyen fotocopias o dibujos del docente. El cuaderno lo usa como registro de la memoria, con actividades significativas para los niños.

La D3 presenta proyectos creativos, donde incluye la participación de las familias. Los trabajos de plástica son creación propia de los niños y registro de proyectos trabajados.

La D4 propone algunas actividades originales, pero no les da la continuidad necesaria. Presenta algunas técnicas de plástica creativas, pero la mayoría son actividades dirigidas, con fotocopias o dibujos del docente.

- En su mayoría las cuatro docentes presentan propuestas originales, aunque La D2 y la D4, algo estructuradas, en ocasiones utilizan fotocopias o dibujos realizados por ellas mismas, sobre los que los niños trabajan.

*Orientación o refuerzo de la motivación de los niños.

La D1 recupera ideas trabajadas anteriormente, mediante preguntas problematizadoras. Usa técnicas creativas en grupo, para estimular a los niños menos motivados.

La D2 no refuerza demasiado la motivación de los niños. Realiza actividades, sin recuperar ideas anteriores.

La D3 recupera la motivación de los niños sobre proyectos que está trabajando, antes de retomarlos.

La D4, durante la actividad propuesta, recupera ideas sobre lo trabajado en clases anteriores. En el juego en rincones, los niños deambulan de un sector a otro sin participación activa en el juego, sin mediar intervención docente.

-Aquí se percibe que la D1 y la D3 refuerzan constantemente la motivación de los niños. La D2 y la D4 lo hacen en menor medida, notándose en algunos alumnos, falta de interés y dispersión, lo que los lleva a obstaculizar la tarea de sus pares.

*Estimulación de la curiosidad.

La D1 indaga ideas de los niños, estimula la curiosidad al presentar materiales nuevos. Crea espacios para la exploración de los mismos.

La D2 no utiliza muchos recursos para estimular la curiosidad de los niños.

La D3 estimula la curiosidad de los niños a través de preguntas, láminas y material concreto presentado por ella.

La D4 presenta materiales nuevos, explicando ella qué es, y no dando lugar a la curiosidad de los niños.

- De las cuatro docentes, la D1 y la D3 manejan variedad de recursos para estimular la curiosidad de sus alumnos. La D2 y la D4 si bien utilizan algunos, no los aprovechan en su totalidad.

*Convocatoria a analizar situaciones problemáticas, acciones, ideas, etc.

La D1 invita a la búsqueda de información desconocida, entre todos, en medios digitales del Jardín. Convoca a analizar situaciones cotidianas del aula o que se dan en otros espacios.

La D2 generalmente explica, informa, sugiere, pero no invita a analizar las distintas situaciones que surgen.

La D3 convoca a analizar distintas situaciones durante la ronda, el trabajo sobre proyectos áulicos y durante el juego libre.

La D4 no convoca a analizar situaciones que se generan en el grupo. Las resuelve ella directamente, poniendo límites.

- Se observa que la D1 y la D3 impulsan a analizar situaciones problemáticas, acciones, ideas. La D2 y la D4 generalmente resuelven ellas, sin mediar reflexión o intervención de los niños.

*Sensibilidad.

La D1 se muestra afectuosa con el grupo, estimula la cooperación, valora los esfuerzos de sus alumnos. Tiene un excelente manejo grupal.

La D2 se muestra sensible y cariñosa con sus alumnos, demostrándolo en el buen trato y expresiones que tiene para con ellos.

La D3 se muestra afectiva con sus alumnos. Tiene en cuenta las individualidades. Tiene un muy buen manejo de grupo.

La D4 se muestra poco sensible. Mantiene un tono de voz elevado durante casi toda la jornada. Frente a situaciones donde un niño necesita contención, ella lo reprende. Este grupo de niños es bastante bullicioso,

pero ella no utiliza recursos para volverlos a la calma, e intentar revertir esta situación.

-Las D1, D2, D3 manifiestan sensibilidad. Sólo la D4 se ve superada por la condición del grupo de niños.

Considerando la observación realizada, se infiere que, en la mayoría de las prácticas áulicas de estas docentes, están presentes los factores característicos del proceso creativo, aunque en ocasiones, algunas de ellas, emplean propuestas pedagógicas y metodologías que obstaculizan el desarrollo de este proceso.

- Con respecto a las entrevistas, se analizan las variables: propuestas pedagógicas, concepciones de los docentes acerca del desarrollo creativo y coherencia entre la concepción del docente acerca del desarrollo creativo y la práctica áulica , a través de los siguientes indicadores:

*Modo en que el docente tiene en cuenta las inquietudes, intereses y talentos de sus alumnos, al momento de planificar las propuestas pedagógicas que llevará a cabo en el aula.

La D1 expresa:

Para planificar las propuestas pedagógicas, me organizo en un tiempo, un espacio, partiendo de un diagnóstico, teniendo en cuenta las características individuales y grupales, problemas familiares, de aquí surgen los emergentes a trabajar. En mi caso se facilita ya que los niños estuvieron dos años a mi cargo. Se pretende organizar actividades que lleven a los niños a conseguir información nueva, flexible, proporcionando oportunidades y herramientas para que los niños construyan sus propios aprendizajes A partir de sus preocupaciones reales o experiencias, problematizarlas.

La D2 manifiesta: “Tengo en cuenta inquietudes, intereses y talentos de los niños, a partir de evaluaciones y registros individuales. Con observaciones directas, charlas, entrevistas a los padres, muestras.”

La D3 responde:

Al momento de planificar la propuestas pedagógicas que se llevarán a cabo en el aula, el modo de tener en cuenta las inquietudes, intereses y talentos de los alumnos son propiciarle un espacio acogedor de apoyo, confianza y seguridad donde se les valore sus esfuerzos, hacerles saber que los trabajos que realizan son valiosos, estimularlos para que hagan las cosas como crean que es, que tomen sus propias decisiones ante las situaciones que se les presentan a diario teniendo en cuenta su autonomía, libertad y singularidad. Fomentando su autoestima y respeto a los demás; creando espacios para dialogar, charlar, opinar. Creando situaciones de observación e interpretación; desarrollando su capacidad de pensar, analizar y resolver situaciones problemáticas.

La D4 contesta: “Las actividades diarias las realizo de acuerdo a las características del grupo, los temas a planificar se discuten en la ronda inicial y de acuerdo a sus intereses e interrogantes se da comienzo a las unidades didácticas.”

- En las repuestas obtenidas se aprecia que todas las docentes tienen en cuenta las inquietudes, intereses y talentos de sus alumnos al momento de planificar, considerando individualidades y expectativas grupales, respetando los tiempos de los niños y valorando sus esfuerzos.

*Tipo de estrategias didácticas y recursos que utiliza.

Utilizo preguntas problematizadoras, teniendo en cuenta, el intercambio entre ellos, sus comentarios y acciones, debates, motivándolos a anticipar respuestas y esperar resultados. Proyectos creativos, preguntas, afirmaciones, interrogatorio, exposición y evaluación. Posibilitando la elección de los niños. Estas actividades pretenden conseguir nuevas informaciones, teniendo en cuenta al niño como partícipe del proceso de planificación, con sus actitudes y aptitudes, pensada para ser modificada. Variedad de recursos, para obtener, asombro, confianza, clima afectivo, solidario y respetuoso. (D1)

- Una de mis estrategias favoritas para enseñar a investigar es la conversación grupal e individual, con planteo de preguntas y búsqueda de respuestas, mirando

y escuchando al interlocutor, ya sea la docente o un compañero. La experimentación lúdica continua con amplia información en una sala adaptable, desestructurada, con libertad para armar y desarmar, para dar rienda suelta a la espontaneidad a la iniciativa grupal e individual. Algunos recursos son: La Biblioteca: juegos literarios. Visitas: excursiones. Experimentos al aire libre, en la cocina, en la sala. Internet: juegos interactivos, enciclopedias virtuales. Teatro: títeres. Reuniones familiares: talleres con la familia. Música: baile, canto, instrumentos. Grabaciones, filmaciones. Videos: documentales, fotos, películas, tutoriales.(D2)

Las estrategias didácticas que utilizo son actividades diseñadas para registrar los logros y dificultades en los niños; los recursos a utilizar son escenarios: espacios de socialización, donde despliegan su imaginación, exploran e indagan el mundo, permiten el uso y dominio del cuerpo en relación con un espacio especial, un tiempo, objeto determinado; explicaciones sencillas; imágenes: que le hagan rápidamente ver el tema de que se trata y crear un estímulo para ellos, para que sea conocido y accesible. Ofrecerles experiencias directas, que conozca el recurso y cómo manejarlo. Representaciones: escenificación que despierta la imaginación y fomenta la creatividad, el contacto con la realidad, videos: que aumentan la motivación de los niños al enfrentarlos a situaciones “reales” que a veces no serían accesibles; libros: búsqueda de información; portafolios: recoge información sobre el proceso de aprendizaje, cuentos: lectura sobre la realidad y fantasía y canciones. (D3)

La D4: “Recursos: láminas, fotografías, objetos reales, objetos de juguetes, títeres, cuentos, música, olores – perfume, etc.”

- Todas las docentes argumentan utilizar gran variedad de estrategias didácticas y recursos, tales como: preguntas problematizadoras, proyectos, experimentación lúdica continua, actividades diseñadas para registrar los logros y dificultades, distintos escenarios, experiencias directas, representaciones, libros para búsqueda de información, láminas, fotografías, objetos reales, juguetes, títeres, cuentos, música, instrumentos, grabaciones, filmaciones, videos, documentales, fotos, películas, etc.

*Tipo/s de agrupamientos/s que utiliza para llevar adelante la tarea en el aula.

Los agrupamientos son variados, según las actividades: A veces por pequeños grupos por lo general por mesa, que eligen solos. Otras veces los agrupo de manera que entre ellos puedan ayudar a aquel niño que lo necesite. Otras veces en el gran grupo y otras individuales, en estos momentos, es el registro en el cuaderno, previo trabajo grupal. (D1)

D2: “Agrupamientos: Talleres. Rincones. Ronda inicial con las cuatro salas.”

D3: “En función de los diferentes objetivos se utilizan diferentes tipos de agrupamiento para llevar adelante la tarea en el aula: trabajos en grupo total, sub-grupos, individual.”

D4: “Hay actividades que las realizamos en pequeños grupos, pero en general grupo completo y rincones: cocina – dramatizaciones – construcciones – juegos tranquilos”

-Las cuatro docentes alegan trabajar distintos modos de agrupamiento, a saber: grupo total, pequeños grupos, por rincones, por talleres, individualmente.

*Manera en que el personal directivo de la Institución acompaña y asesora pedagógicamente a los docentes.

A pesar de su corto tiempo en el cargo, y de ser una institución nucleada, se observan intentos y empeño por acompañar a las docentes. Algunos ejemplos: Toma de decisiones, puesta en común de proyectos durante la plenaria, lectura de informe de los niños, seguimiento de los acuerdos, momentos de sensibilización, compra de material de lectura para los docentes, debate de trabajos, en grupos. (D1)

D2: “El personal directivo acompaña y asesora pedagógicamente a los docentes en las reuniones plenarias, presentando bibliografía. Con asesoramiento en la confección de los informes evaluativos.”

El personal directivo acompaña y asesora pedagógicamente a los docentes a través de las entrevistas, de las reuniones, de las comunicaciones directas, el conocimiento de la problemáticas y el conocimiento de las necesidades. El personal directivo es quien conduce, es el motor que mantiene en movimiento a la institución y orienta a los docentes y alumnos. (D3)

D4: “Siempre están presente cuando se las necesita, es un equipo muy abierto a la ideas, a las propuestas, proyectos. Cuento con su apoyo en todo y su experiencia en mis dudas e inquietudes.”

- Las docentes coinciden en que el personal directivo de la Institución acompaña y asesora pedagógicamente a los docentes a través de entrevistas, reuniones, socialización de proyectos áulicos, asesoramiento en la confección de narrativas de los niños y supervisión de las mismas, sugerencias sobre lecturas y cursos, etc.

*Existencia y permanencia en el tiempo de acuerdos institucionales en cuanto a la planificación de las propuestas pedagógicas.

La D1: “Existen acuerdos, muchas veces difíciles de sostener: utilización de distintos tamaños de hojas para las distintas edades, uso del cuaderno de hojas lisas, tiempos y modalidad, empleo de narrativa en informes de los niños, destacando lo positivo, trabajo por talleres, fiestas de fin de año.”

La D2: “Existen acuerdos que se registran durante las reuniones plenarias pero algunos no logran sostenerse en el tiempo o no logran llevarlo a cabo todo el grupo docente. Por ej: el trabajo en Talleres; el uso del cuaderno en sala de cinco; las características e impronta de los actos.”

La D3: “Existen acuerdos institucionales en cuanto a la planificación de las propuestas pedagógicas: cronograma de actividades, proyecto institucional. Se sostienen en el tiempo; a veces pueden sufrir modificaciones de acuerdo a la situación que se plantee.”

La D4: “Sinceramente no, yo planifico cada 2 meses aproximadamente lo que dure la unidad didáctica. La carpeta la observa el equipo directivo cuando ellas lo creen necesario.”

- Las D1, la D2 y la D3 señalan que existen acuerdos institucionales en cuanto a la planificación de las propuestas pedagógicas, aunque no siempre se sostienen en el tiempo. Mencionan algunos como: trabajo en Talleres, el uso del cuaderno en sala de cinco, las características e impronta de los actos, proyecto institucional, utilización de distintos tamaños de hojas para las distintas edades. La D4 plantea que para ella no existen dichos acuerdos.

*Concepciones sobre CREATIVIDAD a las que adhieren.

La D1 expone que le cuesta elegir sólo una de las concepciones, que haría una mezcla entre éstas:

b) Creatividad: capacidad y la actitud para generar ideas y comunicarlas, capacidad que tiene su origen en los estímulos socioculturales. Saturnino de la Torre (1993)

d) Creatividad: cualidad inherente a la actividad humana. El acto de creación de un nuevo producto, es al mismo tiempo un acto de conocimiento y comprensión de la realidad objetiva, de transformación de esa realidad y de sí mismo; es una vía para el desarrollo de la personalidad. Elvira Caballero Delgado (1995)

f) Creatividad: es un rasgo fundamental del ser humano, el cual debe ser estimulado para que sea parte importante de su vida. Amador (2001)

También añade: “podía agregar que es un PROCESO, según mi humilde opinión, susceptible de desarrollar para reestructurar objetivamente situaciones estereotipadas.”

La D2 expresa adherir a la siguiente concepción:

e) Creatividad: no es atributo de determinados individuos excepcionales, sino una potencialidad de todo ser humano que puede desarrollarse en función de las influencias histórico-sociales y culturales. Armando Flores Arco (1996)

La D3 manifiesta adherir a las concepciones a y b.

a) Creatividad es:

* un potencial intrínsecamente humano, se define como capacidad, como cualidad potencial y no actual, específica del ser humano;

* es intencional, propone dar respuesta a algo;

* tiene carácter transformador, ya que la propia persona creativa recrea, cambia, reorganiza, redefine el medio a través de una interacción dialéctica y transformadora en él;

*es comunicativa por naturaleza, se orienta al otro;

* supone novedad y originalidad, siendo éstos sus identificadores por excelencia. Torre (1991)

La D4 elige las concepciones a y e.

-Se observa que la D1, la D3 y la D4 coinciden en elegir más de una concepción de Creatividad. La D2 elige sólo una concepción. Prevalece la mayoría de coincidencia sobre las concepciones a, b y e, en las que se expresa que la Creatividad no es atributo de determinados individuos excepcionales sino un potencial intrínsecamente humano, una capacidad y cualidad potencial, que tiene su origen en los estímulos socioculturales, y puede desarrollarse en función de las influencias histórico-sociales y culturales. Es intencional, porque propone dar respuesta a algo, tiene carácter transformador, es comunicativa por naturaleza, supone novedad y originalidad. Es actitud para generar ideas y comunicarlas. La D1 agrega que es “PROCESO susceptible de desarrollar, para reestructurar objetivamente situaciones estereotipadas.”

*Postura personal sobre el desarrollo del potencial creativo de los niños/as.

La educación integral busca cultivar la capacidad de asombro, motivar la curiosidad, la sensibilidad y la creación. Estas acciones favorecen la creatividad haciendo que los niños refuercen su identidad, su autoestima, su autonomía, sus habilidades, su proceso de pensamiento, haciendo uso armónico de sus actividades mentales para poder cuestionar, elaborar, analizar, pensar, imaginar, generar ideas y comunicarlas.(D1)

El potencial creativo de los niños/niñas se puede desarrollar ofreciendo espacios de investigación, experimentación y producción, Alentar e incentivar a los niños a pensar creativamente, a experimentar, a explorar, a ensayar, a formular hipótesis, a realizar constataciones y constrataciones entre lo que se supone y lo que la realidad le muestra que es, a indagar buscando nuevas respuestas o soluciones a los problemas planteados. Respetando tiempos, etapas del desarrollo infantil y experiencias previas. A partir de la expresión artística, corporal, lectura, oralidad. Y por sobre todo a partir del juego como la estrategia más adecuada y real para promover el desarrollo de las capacidades creativas del niño. (D2)

Mi postura sobre el desarrollo del potencial creativo de los niños es ofrecerle elementos como libertad de expresión, estimular sus nuevas ideas, evitar que se sientan inhibidos con sus respuestas, evitar juicios críticos valorativos y condiciones de trabajo en grupo, un ambiente de libertad, estimular sus nuevas ideas, brindarles un clima de confianza, de aceptación y respeto a la persona, independencia y la libertad de proyectar y seleccionar diferentes opciones. (D3)

Es muy importante estimularlos desde niños en este aspecto, todos nacemos con este potencial, algunos más definidos que otros, por eso es importante en las actividades plásticas mostrarles un abanico de texturas, olores, colores, de actividades que no solo tengan que ver con la pintura, también la escultura, la literatura y la música. (D4)

- Aquí las docentes plantean su postura personal sobre el desarrollo del potencial creativo de los niños/as, aportando ideas tales como: empleo del juego como estrategia más adecuada y real para promover el desarrollo de las capacidades creativas del niño, realizar constataciones y

contrastaciones entre lo que se supone y lo que la realidad le muestra que es, ejercitar la capacidad de asombro, motivar la curiosidad, la sensibilidad y la creación; hacer uso armónico de sus actividades mentales para que puedan cuestionar, elaborar, analizar, pensar, imaginar, generar ideas y comunicarlas; evitar que se sientan inhibidos con sus respuestas, prescindir de juicios críticos valorativos; brindarles un clima de confianza, de aceptación y respeto, independencia y libertad de proyectar y seleccionar diferentes opciones.

*Comentarios sobre aquellos docentes que facilitaron u obturaron su desarrollo creativo en su historia escolar como alumna.

Por suerte hubo de todo, y digo por suerte, porque así pude distinguir a aquellos que me dieron las herramientas para poder beneficiarme con una apertura en mi cabeza. Cuando hablo de mi historial, llego hasta la universidad y allí también está la variedad. Igualmente, pienso que está en uno, poder distinguir a que docentes adherir, imitar y seguir. (D1)

Tuve una docente que pudo haber obturado mi desarrollo creativo en tercer grado de la escuela primaria cuando cada vez que yo quería narrarle alguna situación, ella me increpaba solicitando que no mueva mis manos y que permanezca inmóvil al hablar sin gesticular. Pero como dice Daniel Goleman: ..."el temperamento nos es dado en el nacimiento, forma parte de la lotería genética que tiene una fuerza apremiante en el desarrollo de la vida". Por suerte, mi temperamento se mantuvo intacto y continué expresándome con todo mi cuerpo, pero ese tipo de experiencia en la infancia podría haber sido nefasta ya que las lecciones emocionales de la infancia pueden tener un impacto profundo sobre el temperamento, ya sea ampliando o amortiguando una predisposición innata. Según un estudio del psicólogo Jerome Kagan: ...el temperamento no es el destino. Lo que marca la diferencia son las lecciones emocionales y las respuestas que los niños aprenden a medida que crecen. (D2)

La D3: "Con respecto a mi historia personal me han ofrecido estas herramientas que movilizan el razonamiento y conduce a realizar operaciones lógicas y a utilizar procedimientos para el análisis, la síntesis y la toma de decisiones."

La D4. “Siempre me he encontrado con docentes que me han dado seguridad, consejos y me han facilitado encontrar mi verdadera profesión de ser docente.”

- Las respuestas son variadas: la D1 habla de docentes que facilitaron y otros que obturaron su desarrollo creativo, pero que eso le permitió encontrar las herramientas para poder “abrir su cabeza”. La D2 comenta haber tenido una docente que le pedía que permanezca inmóvil al hablar sin gesticular. Comenta que ese tipo de experiencia en la infancia podría haber sido nefasta, pero que su temperamento se mantuvo intacto y continuó expresándose con todo el cuerpo. La D3 y la D4 dicen que contaron con docentes que le brindaron oportunidades para razonar, dándoles consejos y seguridad. Según sus comentarios, las que contaron con experiencias negativas no fueron influenciadas, y las que tuvieron experiencias positivas, sí.

*Cursos de capacitación, talleres, seminarios, etc., realizados en los últimos cinco años en relación con la temática del desarrollo creativo.

Soy de realizar cursos y seguir perfeccionándome, no han tenido específicamente la temática de desarrollo creativo, pero creo que indirectamente el tema estaba abordado. Estudié la carrera de Bellas Artes, realicé el taller de “Mantas Contadoras de Historias” “Filosofía para niños” y el curso Alfabetización inicial “Caminando entre libros”. Curso de E.S.I. (D1)

La D2: “Realicé cursos de Expresión corporal, Literatura, Trabajo en talleres, Taller de Juego, Música.”

La D3: “He realizado un taller sobre la Planificación Didáctica en el Nivel Inicial.”

La D4: “Actualmente realizando capacitación: Aprendizaje en juego y Filosofía con niños – Ronda inicial.”

- Las cuatro docentes entrevistadas se capacitan frecuentemente, realizando cursos y talleres, relacionados con la temática del desarrollo creativo. Una de ellas también es estudiante de la carrera de Bellas Artes, lo que, a mi entender y según lo observado, le proporciona más

herramientas e incide positivamente en el desarrollo del potencial creativo de sus alumnos.

*Existencia o no de espacios de socialización de lo aprendido en los cursos en la Institución y frecuencia de los mismos.

La D1 comenta que: “En la Institución se cuenta con espacios para socializar lo aprendido, sobre todo en las plenarias, y en mi caso, en mi turno hacemos parciales para poner en práctica aquello que hemos aprendido y llevarlo al aula, con los niños y la comunidad.”

La D2 expresa: “En algunas ocasiones, cuando hay tiempo, durante las reuniones plenarias se destinan unos minutos a socializar lo aprendido en los cursos.”

La D3 expone: “Se realizan las reuniones plenarias donde se exponen los proyectos a realizar y realizados y las reuniones de integración con las docentes del turno.”

La D4 menciona que: “En las reuniones plenarias, una vez al mes, puedo expresar características de lo aprendido y en ocasiones realizar experiencias de juego junto al personal docente y directivo.”

- El total de las docentes entrevistadas expresan que existen espacios de socialización: en las reuniones plenarias con todo el plantel, y en las de integración con las compañeras del turno, que se llevan a cabo, ambas, una vez por mes.

* Bibliografía que consulta para planificar la tarea pedagógica.

La D1 consulta libros de: Ministerio de Educación, presidencia de la Nación, Laura Pitluk, Graciela Montes, M Emilia López, Sandra Nicastro, Winnicott, Lidia Fernández, Frigerio, Poggi.

La D2 señala que Laura Pitluk es la autora que más consulta últimamente, sobre todo para la confección de los informes narrativos y para planificar el trabajo en talleres. También consulta libros de : Ruth Harf "Poniendo la planificación sobre el tapete"; María René Candía, Griselda Calegari, Diana Urcola: "Organización Didáctica de la enseñanza"; Patricia Sarlé., Rosa Violante, A. Spinelli, Harf, Pastorino, R. Windler "Encuadres del juego trabajo" Didáctica y juego; María Teresa Gonzales Cuberes."El taller de los talleres".

La D3 cuenta que la bibliografía que consulta para realizar su tarea pedagógica son revistas de Novedad Educativa, información de Internet, libros de diferentes autores sobre el Nivel Inicial, los NAP, entre otros medios de información y búsqueda.

La D4 dice haber consultado este año el libro: "La planificación didáctica en el Jardín de infantes", de Laura Pitluk. Además consulta páginas de Internet y apuntes de años anteriores.

- Este grupo de docentes manifiesta consultar bibliografía actualizada y acorde a su función, para la planificación de su tarea pedagógica, tal como: libros, páginas de internet, revistas sobre Educación, N.A.P, material enviado por el Ministerio de Educación.

Finalizando este análisis, y comparando las observaciones áulicas y las entrevistas, se plantea que:

Las D1 y la D3 presentan coherencia entre su práctica áulica y sus concepciones acerca del desarrollo del potencial creativo. Mientras que en el caso de las D2 y la D4, se evidencia incoherencia entre lo que expresan en la entrevista y la mayoría de las propuestas pedagógicas que llevan a cabo en el aula, donde existe preponderancia de prácticas estereotipadas y se muestran poco flexibles.

Conclusiones:

Considerando la información recabada en la investigación empírica, y su posterior análisis, y comparándola con el abordaje teórico, se puede afirmar que:

- Se consiguen alcanzar los objetivos planteados para la presente investigación, dando así respuesta a las preguntas formuladas en la misma.
 - Se logran delinear aportes para el Nivel Inicial, formulando algunas sugerencias.
 - Se proponen futuras líneas de investigación.
-
- En cuanto al grado de consecución de objetivos y preguntas planteadas, se arriba a la siguiente conclusión:

En la presente investigación se logra demostrar que la acción docente desempeña un papel importante en el desarrollo del potencial creativo, ya que de ésta depende qué y cómo se enseña.

El Jardín de Infantes es un contexto propicio para el desarrollo de este potencial, es por eso que los docentes deben ser conscientes del modo en que su acción influye en el aprendizaje de sus alumnos.

La imagen que el maestro posea del niño, hará de la escuela un lugar donde la creatividad tenga o no su espacio.

Sostengo que la creatividad se enseña y se aprende. Por lo tanto, si se considera al Jardín de Infantes como escuela creativa, es preciso analizar el sentido y significado de muchas prácticas naturalizadas y sostenidas en estereotipos, rutinas y rituales.

En ciertas ocasiones se observa que el desarrollo del potencial creativo no es un objetivo del propio docente, quien se ocupa sólo de enseñar actividades de lectura y escritura, tomando a la Educación Inicial

únicamente como paso a la Educación Primaria, ignorando la Identidad propia que tiene el Nivel.

Por eso es muy importante que institucionalmente se establezca una apertura hacia las propuestas pedagógicas flexibles y reflexivas, hacia innovaciones curriculares y aportes creativos de los docentes, frente a los procesos de enseñanza y aprendizaje.

En las observaciones realizadas en el Jardín de Infantes de barrio Fo.Na.Vi de Zona oeste, de la ciudad de Rosario, durante el año 2014, se logran identificar algunas propuestas pedagógicas que favorecen el desarrollo del potencial creativo:

- actividades presentadas en forma novedosa y desafiante, acordes a la edad de los alumnos,
- problemas que incitan la curiosidad natural de los mismos,
- preguntas abiertas disparadoras de opciones,
- apoyo a las ideas: oportunidades donde expresar y escuchar inquietudes y propuestas de los alumnos, y dar oportunidades y apoyo para llevarlas a cabo.
- posibilidad de jugar con las ideas,
- fomento de la comunicación y el respeto entre los niños,
- respeto a las diferencias, resaltando su valor,
- reconocimiento de fortalezas, debilidades y talentos únicos,
- puesta en marcha de proyectos individuales o grupales, que partan de sus propias inquietudes e intereses.
- tiempo para idear: respetar los tiempos y ritmos de los alumnos.
- promoción de formas constructivas para atender los desacuerdos.
- agrupamientos: individuales, en parejas, en pequeño o gran grupo. Estos facilitan que el niño se muestre tal como es, enriqueciéndose el aula de ideas, pensamientos y sentimientos que hacen aflorar la creatividad.

Por otro lado, también emergen aquellas propuestas pedagógicas que obturan este desarrollo, como pueden ser:

- avergonzar al alumno cuando comete un error o da una respuesta fuera de lo común.
- controlar permanentemente la actividad, con base en instrucciones rígidas y sin posibilidad de variación.
- usar frecuentemente el “no” ante las propuestas o ideas divergentes de los alumnos, sin apenas escuchar lo que quieren decir.
- emplear estereotipos.
- restringir la libertad para elegir respecto de la forma de llevar a cabo las actividades.
- ignorar esfuerzos y logros.
- utilizar conductas para «señalar» a los que salen de la norma, a los que hacen preguntas inusuales, a los que se expresan con dificultad, a los que son más tímidos, etc.

Todas las docentes que forman parte de esta investigación, se expresan a favor de la creatividad, manifestándolo en la elección de las concepciones sobre la misma y en su postura personal acerca del desarrollo del potencial creativo. Pero ocurre que, en algunos casos, estas concepciones y posturas, no se ven reflejadas en la práctica pedagógica del aula.

Esto es indicio de que no existe coherencia entre “lo que se dice y lo que se hace”. Por lo cual es evidente la necesidad de reflexionar sobre la propia práctica, para revertir todas aquellas cuestiones que no estimulan e impiden el desarrollo creativo.

Además, a lo largo de este trabajo, se logra comprobar que la creatividad del docente se manifiesta en la propuesta de objetivos didácticos y en las actividades de aprendizaje, pero sobre todo en la metodología que éste

utiliza. La misma constituye una cuestión fundamental en la orientación del proceso educativo hacia el desarrollo del potencial creativo.

Es muy significativo considerar que, para enseñar creativamente, se requiere de organización. Debe emplearse la metodología de forma no cerrada y consciente, permitiendo al niño poner en juego todos los lenguajes de los que dispone, para así poder expresarse de forma creativa en todos ellos y dar paso a una forma de conocer y de comunicar más rica y abierta, y en interacción.

En su historia escolar como alumnas, las maestras admiten haber tenido algunos docentes que, a través de sus propuestas pedagógicas, mostraban ser facilitadores, y en otros casos, obturadores del desarrollo creativo. La mayoría de ellas expresan que quienes contribuyeron a desarrollar su potencial, fueron los que lograron “dejar huellas en su vida”. Y señalan no registrar “marcas” de los que pretendieron obturar su creatividad.

Por lo antedicho, y en este caso específicamente, se puede expresar que los ambientes estimulantes que permiten el desarrollo y la manifestación de características creativas, tienen mayor influencia en los sujetos, que aquellos contextos poco favorables.

Otro punto a tener en cuenta, es la capacitación continua del docente y el manejo de Bibliografía pertinente y actualizada.

Para fomentar la calidad de la Educación, debe haber una formación permanente de calidad. Esto es trascendental, ya que la sociedad se transforma y construye día a día a pasos agigantados, lo que implica la necesidad de una actualización constante, para lograr así acortar las distancias hoy existentes entre la escuela y la sociedad.

- En cuanto a los aportes que se pretenden realizar con este trabajo de investigación:

Se desea aportar a la Educación Inicial la necesidad de una mirada reflexiva sobre la práctica áulica, que permita a los docentes analizar sus propuestas pedagógicas, apoyándose en las teorías sobre el desarrollo del potencial creativo, y poder cambiar las que no estimulan el mismo. Para ello se sugiere que:

*La Institución educativa proporcione espacios de reflexión sobre la creatividad y su enseñanza, a través de grupos de discusión e intercambio de experiencias y bibliografía acorde, ya que el trabajo cooperativo entre docentes es vital para apostar por la mejora educativa.

*Los docentes identifiquen y reconozcan sus teorías implícitas sobre la creatividad y su modo de enseñanza, como punto de partida para fomentarla en el aula.

*Tanto el personal directivo como los docentes, construyan y proporcionen ambientes creativos, potencien la reflexión y apuesten por dar espacio a la libertad, para que surja el talento de niños y adultos.

*El personal directivo programe y realice mensualmente visitas periódicas al aula, para asesorar y acompañar constantemente a los docentes que así lo requieran.

- Pensando en futuras líneas de investigación:

Se presentan dos futuras líneas de investigación, que pueden completar este estudio o abrir nuevos caminos:

- “La importancia del desarrollo del potencial creativo en la formación docente de los estudiantes del profesorado de Educación Inicial.”

- “Creatividad e inteligencias múltiples.”

Esta investigación nos ha permitido descifrar qué tipo de propuestas pedagógicas favorecen u obturan el desarrollo del potencial creativo, y la necesidad de reflexionar sobre la práctica áulica, para lograr revertir aquellas que obstaculizan ese desarrollo.

Teniendo en cuenta todo lo desarrollado hasta aquí, y para finalizar, se concluye que, después de conocer estos resultados, se anhela encontrar instituciones y docentes que sean potenciadores de la creatividad, que se propongan formar individuos pensantes y no meros reproductores de información; para que los niños de hoy, logren desarrollarse y crecer como ciudadanos capaces de reflexionar y actuar como sujetos socialmente responsables, en beneficio de toda la comunidad.

Bibliografía:

- Lectura comprensiva:

*Aguirre, Anacilia; Gómez, Luz Ángela, Espinoza, Luz María. (enero2002.) Aprendizaje creativo: misión central de la docencia. Revista de Ciencias Humanas N°29 Colombia, Pag. Web: www.utp.edu.co/chumanas/revistas/revistas/rev29/aguirre.htm

*Burgos, Noemí (2007). La enseñanza y el aprendizaje de la creatividad en el Jardín de Infantes. Pensamiento divergente, integración cultural y escuela creativa, Homo Sapiens, Rosario, 125p.

*Chacón Araya, Yamileth (2005). Una revisión crítica del concepto de creatividad. Revista Electrónica: Actualidades Investigativas en Educación. Volumen 5, Número 1, Año 2005. Costa Rica.

*Cymlich, Sabrina (2010). La creatividad en la infancia: Importancia para el desarrollo psicosocial. Tesina de Licenciatura en Psicología. Universidad del Aconcagua. Mendoza. Argentina.

*Dabdoub Alvarado, Lilian. La creatividad en la escuela ¿una 'especie' en peligro de extinción? Consultado el día 24 de setiembre de 2014 en: <http://www.naque.es/revistas/pdf/R30.pdf>

*Esquivias Serrano, M.T (2004) Creatividad: definiciones, antecedentes y aportaciones. Revista Digital Universitaria. Enero 2004 • Volumen 5 Número 1 ISSN: 1067-6079

*Franco, C. (2006). Relación entre las variables autoconcepto y creatividad en una muestra de alumnos de educación infantil. Revista Electrónica de Investigación Educativa, 8 (2). Consultado el día 10 de diciembre de 2013 en:

<http://redie.uabc.mx/vol8no1/contenido-franco.html>

*Gómez Cantero, José Andrés. (2005) Educación y creatividad. Estudios sobre educación N° 9 pág. 79-105 Universidad de Navarra ISSN 1578-2001.

*Iriarte Diazgranados, Fernando; Nuñez, Roberto; Galleg Julio Martín; Suárez González Javier Roberto. (Noviembre 2008). Concepciones de los maestros sobre la creatividad y su enseñanza. Psicología desde el Caribe. Universidad del Norte N° 22: pág.84-109. Colombia.

*Justo Martínez, E.; Franco Justo, C. (2008) Influencia de un programa de intervención psicomotriz sobre la creatividad motriz en niños de Educación infantil. Universidad de Almería, España.

*Klimenko, Olena (2008); La creatividad como un desafío para la educación del Siglo XXI. Artículo de la revista Educación y educadores. Volumen 11. N° 2 ISSN 0123-1294, Colombia, pág. 191-210

*Landau, Erica (1987, 2002). El vivir creativo. Teoría y práctica de la creatividad. Empresa Editorial Herder S.A, Barcelona, 2º edición 2002.

*López Martínez, Olivia (2008) Enseñar creatividad. El espacio educativo. Universidad de Murcia - Campus de Espinardo s/n 30100 – Murcia.
<http://www.scielo.org.ar/scielo.php>.

*Martínez, González, Sarrión y otros (2010) Trabajo de La Creatividad.<https://es.scribd.com/doc/31809657/Trabajo-de-La-Creatividad>

*Ridao, Ángela (2005); Creatividad en Educación Inicial: caminos en juego. Revista Recre@rte N°3 Junio 2005 ISSN: 1699-1834
<http://www.iacat.com/revista/recreate/recreate03.htm>

*Ruiz Gutiérrez, Samuel (2010); Práctica educativa y creatividad en Educación Infantil. Tesis doctoral. Málaga, España.

*Ruiz Rodríguez, C. (2004); Creatividad y Estilos de Aprendizaje. Tesis doctoral. Málaga, España.

*Treffinger, Donald J.; Selby, Edwin C (2008) Comprendiendo y desarrollando la creatividad: una aproximación práctica. Center forcreativelearning. Revista de Psicología Vol XXVI, ISSN 0254-9247. E.E.U.U.

- Investigación educativa:

*Ander-Egg (1995); Técnicas de Investigación social. Editorial Lumen; Buenos Aires.

*Arnal, J. y otros (1992); Investigación educativa. Fundamentos y metodologías, Labor, Barcelona.

*Pievi, N.- Bravín, C. (2009); Documento metodológico orientador para la investigación educativa, Ministerio de Educación de la Nación, Buenos Aires, 364p.

- Otras fuentes de consulta:

*Diseño Curricular Jurisdiccional Educación Inicial Provincia de Santa Fe. (1997)

*García Díaz, M. y Toledo Martín, T. Una aproximación al potencial creativo.

*<http://definicion.de/>

*Ley de Educación Nacional N° 26.206. (2006)

* N.A.P (Núcleos de aprendizajes prioritarios) de Educación Inicial. (2004)

*www.wordreference.com/definicion

*Zorrilla Fierro, M (2002) ¿Qué relación tiene el maestro con la calidad y la equidad en educación? Ayotzinapa, Guerrero, México

ANEXO

Indicadores de observación:

*Fluidez de ideas.

*Flexibilidad del docente frente a las inquietudes e intereses de los niños.

*Originalidad en las propuestas.

*Orientación o refuerzo de la motivación de los niños.

*Estimulación de la curiosidad.

*Convocatoria a analizar situaciones problemáticas, acciones, ideas, etc.

*Sensibilidad.

Entrevista:

1-¿De qué modo tiene Ud. en cuenta las inquietudes, intereses y talentos de sus alumnos, al momento de planificar las propuestas pedagógicas que llevará a cabo en el aula?

2-¿Qué tipo de estrategias didácticas y recursos utiliza?

3-¿Qué tipo/s de agrupamientos/s utiliza para llevar adelante la tarea en el aula?

4-¿El personal directivo de esta institución acompaña y asesora pedagógicamente a los docentes? ¿De qué manera lo hace?

5-¿Existen acuerdos institucionales en cuanto a la planificación de las propuestas pedagógicas? ¿Cuáles son? ¿Se sostienen en el tiempo?

6- ¿A cuál/cuáles de estas concepciones sobre CREATIVIDAD adhiere Ud.?

<p>a) Creatividad es: * un potencial intrínsecamente humano, se define como capacidad, como cualidad potencial y no actual, específica del ser humano; * es intencional, propone dar respuesta a algo; * tiene carácter transformador, ya que la propia persona creativa recrea, cambia, reorganiza, redefine el medio a través de una interacción dialéctica y transformadora en él; *es comunicativa por naturaleza, se orienta al otro; * supone novedad y originalidad, siendo éstos sus identificadores por excelencia. Torre (1991)</p>	<p>b) Creatividad: capacidad y la actitud para generar ideas y comunicarlas, capacidad que tiene su origen en los estímulos socioculturales. Saturnino de la Torre (1993)</p>	<p>c) Creatividad: función de tres elementos: campo (lugar o disciplina donde ocurre), persona (quien realiza el acto creativo) y dominio (grupo social de expertos). Creatividad como “el estado de conciencia que permite generar una red de relaciones para identificar, plantear, resolver problemas de manera relevante y divergente.” Csíkszentmihályi(1995)</p>
---	---	--

<p>d) Creatividad: cualidad inherente a la actividad humana. El acto de creación de un nuevo producto, es al mismo tiempo un acto de conocimiento y comprensión de la realidad objetiva, de transformación de esa realidad y de sí mismo; es una vía para el desarrollo de la personalidad. Elvira Caballero Delgado (1995)</p>	<p>e) Creatividad: no es atributo de determinados individuos excepcionales, sino una potencialidad de todo ser humano que puede desarrollarse en función de las influencias histórico-sociales y culturales. Armando Flores Arco (1996)</p>	<p>f) Creatividad: es un rasgo fundamental del ser humano, el cual debe ser estimulado para que sea parte importante de su vida. Amador (2001)</p>
---	---	--

7-¿Cuál es su postura sobre el desarrollo del potencial creativo de los niños/as?

8-En su historia escolar como alumna, ¿tuvo docentes que facilitaron u obturaron su desarrollo creativo? ¿Qué puede comentar al respecto?

9-¿Ha realizado cursos de capacitación, talleres, seminarios, etc., en los últimos cinco años en relación con la temática del desarrollo creativo? ¿Cuáles?

10-En la institución, ¿cuenta con espacios de socialización de lo aprendido en los cursos? ¿En qué momentos? ¿Con qué frecuencia?

11-¿Qué tipo de bibliografía consulta para planificar su tarea pedagógica?